

Nombres de animales en el habla del Alto Mijares y del Alto Palancia (Castellón): artrópodos, gusanos y moluscos; anfibios y reptiles; aves; alimañas y otros mamíferos silvestres

NATIVIDAD NEBOT CALPE

I. INTRODUCCIÓN

En números anteriores de *AFA* he publicado otros estudios léxicos referentes a las citadas comarcas que se hallan entre las tierras aragonesas y la zona valenciano-parlante del antiguo Reino de Valencia. Muchos de sus pueblos están en la misma frontera lingüística: Villahermosa del Río, Castillo de Villamalefa, Ludiente, Argelita, Fanzara, Ayódar y Villamalur (Alto Mijares), Alcudia de Veo, Algimia de Almonacid, Almedíjar, Chóvar, Soneja, Sot de Ferrer, Segorbe, Gátova, Altura y Sacañet (Alto Palancia). Tal contacto lingüístico originó el seseo en algunos pueblos del Alto Palancia: Alcudia de Veo, Almedíjar, Altura, Azuébar, Castellново, Chóvar, Geldo, Navajas, Segorbe, Soneja y Sot de Ferrer; y en una localidad del Alto Mijares: Fanzara. Esta peculiaridad coincide con el valenciano, pero ahora sólo se puede observar en las personas ancianas, y no en todas. La escuela, la radio, la televisión y la relación con personas cultas y con otros pueblos han contribuido a uniformar los dialectos.

He llevado a cabo encuestas en Torralba del Pinar, Villamalur y Ayódar (Alto Mijares), en Alcudia de Veo y Almedíjar (Alto Palancia). Pasé mi infancia y parte de mi adolescencia en Caudiel (Alto Palancia), donde mi padre fue maestro nacional. Presencí también las encuestas

que don Manuel Alvar realizó en Arañuel (Alto Mijares) y Segorbe (Alto Palancia) para el ALEANR. La recopilación de datos la comencé hace casi treinta años, y desde mi infancia nunca he perdido el contacto con esas tierras ni con sus gentes. Aquellas personas que fueron mis informantes, casi todas han fallecido y se han llevado con ellas parte de las peculiaridades idiomáticas de estas comarcas.

Cuando no he encontrado una palabra en ninguna monografía ni diccionario español, aragonés, valenciano o catalán, utilizo un asterisco que sirve para indicar la singularidad del vocablo. Al citar el *Diccionario de la Real Academia Española* empleo la abreviatura *Dicc. Acad.*¹, para los etimológicos de Juan Corominas, *DEcast.*, si se trata del etimológico castellano, y *DECcat.*, si del catalán. Por último, para el de Wilhelm Meyer-Lübke utilizo REW. Cuando el vocablo se halla en todos los pueblos consultados, no indico nada, sólo cuando se da en alguno. Señalo si los términos lingüísticos se usan en la Serranía de Chelva², comarca de la provincia de Valencia, también de habla castellano-aragonesa.

Tengo que advertir, antes de iniciar el estudio, que a cualquier sabandija la llaman *bicho* o, despectivamente, *bicharraco*, como en español.

II. ESTUDIO

1. Artrópodos, gusanos y moluscos

No estudiaremos aquí, aunque se utilizan en el habla de estas comarcas, los nombres españoles de artrópodos (éstos engloban a insectos, arácnidos y miriápodos) tan conocidos como *avispa*, *cucaracha*, *escarabajo*, *abejorro*, *mosca*, *pulga*, *araña*, *tábano*, etc.

Respecto a los gusanos, tenemos que señalar que la zoología, actualmente, no admite tal categoría taxonómica. No obstante, nosotros empleamos su clasificación porque el vulgo llama gusano a todo animal alargado de cuerpo blando.

1. Real Academia Española.
2. Llatas.

Generalidades

El zumbido de los insectos se denomina *zurdido*^{*3} y *zuñido*⁴. El segundo se halla en el autor Lobera de Ávila⁵ y lo admite *Dicc. Acad.* con el significado de ‘zumbido, especialmente de los oídos’. El verbo zumbar es *zurdir*^{*6} y *zuñir*⁷. El segundo lo usan autores como Gil Vicente, Diego Sánchez de Badajoz, Correas...⁸; lo admite *Dicc. Acad.* con la acepción de ‘zumbar, especialmente los oídos’, pero no en la edición de 1970 ni en las anteriores. En valenciano *sunyr* significa ‘regañar, refunfuñar’⁹. Proceden de la onomatopeya ZUR- y ZUÑ-, imitación del zumbido. Por otra parte, *Dicc. Acad.* recoge también *zurir* ‘sonar bronca, desapacible y confusamente una cosa’, de la onomatopeya ZURR-.

El conjunto de insectos apiñados toma el nombre de *pelloque*; así: *Hay un pelloque d’avispa en l’abrevadero...* Lo hallamos en la Serranía de Chelva¹⁰ con el significado de ‘pellada’, ‘porción’. En valenciano *pelluc* ‘cascarilla de los granos del arroz’¹¹, *palluc* ‘paja muy menuda’, ‘cascarilla’¹², ‘la primera paja que se saca de la trilla’¹³, *pelloc* y *palloc* ‘hojas de la mazorca’ y en catalán de Ampurdán ‘manejo, conjunto de fruta que se puede coger con la mano’¹⁴. Derivado de *palla* ‘paja’, forma valenciana, del latín PĀLLĒA.

La abundancia de moscas recibe la denominación de *mosquero*; también en la Serranía de Chelva¹⁵. *Dicc. Acad.* indica que es propia de América en la acepción ‘hervidero o gran copia de moscas’; en valenciano *mosquer*¹⁶. Se utiliza también *mosquería* y *mosquerío*,

3. En Torralba.

4. En Torralba, Villamalur y Ayódar.

5. García de Diego, p. 707.

6. En Torralba.

7. En Torralba, Villamalur y Ayódar.

8. García de Diego, p. 707, indica que no se halla en *Dicc. Acad.* Por otro lado, Corominas, *DEcast.*, IV, pp. 873-874, s.v. *zumbar*, señala también el carácter onomatopéyico de *zuñir*, que registra en varios autores y en algunas provincias, como en Salamanca, donde significa ‘frotar los metales con una piedra áspera’, y añade el extremeño *suñir* ‘silbar, zumbar’.

9. Escrig.

10. Llatas, II, p. 114.

11. Alcover, VIII, p. 408.

12. Alcover, VIII, p. 163.

13. Corominas, *DEccat.*, VI, s.v. *palla*, p. 197.

14. Alcover, VIII, pp. 407-408 y 162.

15. Llatas, II, p. 92.

16. Escrig, Alcover, VII, p. 607.

forma española, aragonesa y navarra¹⁷, que se da asimismo en la Serranía de Chelva¹⁸. De *mosca*, del latín MŪSCA.

También se aplica *mosquero*, *-era*, como adjetivo, a lugares donde abundan las moscas, o a animales. Dicen: *Tu casa es mu mosquera*, o *Ese burro tan mosquero nos aviva de moscas*. En valenciano y mallorquín *mosquer*, *-era*¹⁹.

El conjunto de mosquitos se denomina *mosquitero* y *mosquitería*; el segundo sustantivo se da en aragonés²⁰.

A los huevos de la moscarda, que luego se convierten en larvas, los llaman *cagá** o *cagada** y a depositar los huevos *cagarse** o *cagase**.

La telaraña se designa como en español y por medio de estas formas: *tarallana**²¹ y *tarañana*²². En la Serranía de Chelva *tarañinas* y *tarataña*²³. En valenciano *taranyina*, *tararanya*, *teranyana* y *teranyina*²⁴. En aragonés *tararaina*, *tararaña*²⁵, *tararaina*, *tararaña*²⁶. Deformación de *telaraña*, del latín TĒLA ĀRĀNĒA. Tenían por costumbre, en el siglo pasado y a principios del actual, aplicar telaraña para curar las heridas; debido a ello casi siempre se infectaban éstas.

El huevecillo del piojo recibe el nombre de *llendre*, como en la Serranía de Chelva²⁷; en español *liendre*, en aragonés *llendra*²⁸, *llendre*²⁹, *llendres*³⁰ y *liendres*³¹. En el habla de esta zona se usa comúnmente en plural: *las llendres*. Ha surgido a partir de la palabra latina LĒNDĪS, LĒNDĪNIS, forma vulgar, en lugar de la clásica LĒNS, LĒNDĪS.

El agujón de la avispa o de cualquier otro insecto es aquí *guiz**³², *guis**³³, *biscón**³⁴, *lizón**³⁵. *Dicc. Acad.* indica que *guizque* ‘agujón

-
17. *Dicc. Acad.*, Pardo e Iribarren.
 18. Llatas, II, p. 231.
 19. Alcover, VII, p. 607.
 20. Andolz.
 21. En Torralba, Villamalur, Ayódar y Almedfjar.
 22. En Alcudia de Veo.
 23. Llatas, II, p. 192.
 24. Alcover, X, pp. 151 y 235.
 25. Andolz.
 26. Rohlf (1985).
 27. Llatas, II, p. 67.
 28. Rohlf (1985).
 29. Andolz.
 30. Rohlf (1985).
 31. Andolz.
 32. En Torralba y Ayódar.
 33. En Almedfjar.
 34. En Alcudia.
 35. En Villamalur.

de una culebra o insecto' se da en Albacete, Murcia y Teruel. Vicente García de Diego³⁶ considera que la palabra *guizque* 'lengua de la culebra', en Soria y Burgos, es de formación expresiva, de la raíz GIZK-; y que *vizque*³⁷ íd., en Soria, surge de BIZ-, onomatopeya del movimiento del aguijón.

La parte carnosa y comestible del caracol recibe estas denominaciones: *chicha*³⁸, *molla*³⁹, *bana*⁴⁰. La primera tiene otros significados: en español figurado y familiar 'carne comestible'⁴¹; en aragonés 'carne'⁴², 'ración de carne, alimento de carne o grasa'⁴³; en navarro 'carne comestible'⁴⁴. De formación expresiva. La segunda se da en valenciano y en catalán de Tortosa con este mismo significado⁴⁵; en español 'parte magra de la carne'⁴⁶; del latín MEDŪLLA 'pulpa, carne de la fruta', con influencia de MOLLĪA 'blanda'. La tercera se halla en catalán occidental⁴⁷, y *banya* íd. en valenciano y catalán⁴⁸. Del celta **banna*, según Corominas⁴⁹.

Artrópodos

La libélula o caballito del diablo toma el nombre de *candil*⁵⁰, *frailucho**⁵¹ o *parot*⁵². El primero se utiliza en la Serranía de Chelva⁵³ y en el aragonés de Sarrión y Alcalá de la Selva (Teruel)⁵⁴. Respecto al segundo, hallamos en mallorquín *frare* 'insecto largo, negro, de casi un centímetro de largo, que vive entre el trigo y le hace mucha destroza'; en catalán de Vic 'araña del rastrojo rojiza'⁵⁵ y en navarro

36. García de Diego, p. 358. Corominas, *DEcast.*, II, pp. 848-849, también la considera de creación expresiva.

37. García de Diego, p. 204.

38. En Torralba, Alcudia y Almedijar.

39. En Ayódar.

40. En Villamalur.

41. *Dicc. Acad.*

42. Rohlfs (1985).

43. Pardo.

44. Iribarren.

45. Alcover, VII, pp. 519-520.

46. *Dicc. Acad.*

47. Alcover, II, p. 254.

48. Alcover, II, pp. 269-271.

49. Corominas, *DEccat.*, I, pp. 623-624.

50. En Torralba, Villamalur y Ayódar.

51. En Alcudia.

52. En Torralba.

53. Llatas, I, p. 155.

54. Andolz.

55. Alcover, VI, pp. 36-37.

fraile ‘nombre que dan al gobio, una especie de barbo pequeño’⁵⁶. Estos cambios semánticos, debidos a la similitud de forma o de color, son muy frecuentes en dialectología⁵⁷. Por último, el tercero es palabra valenciana, aumentativo de *pare* ‘padre’⁵⁸, del latín PĀTER, -TRIS.

Utilizan *moscarda*, como en español, para referirse a la mosca grande; también se da en aragonés, valenciano y catalán⁵⁹. De *mosca*, con el sufijo *-arda*, procedente de *-arro* ibérico, por disimilación *rr-rd*⁶⁰. El *moscardón* es más grande, voz castellana, y *moscardó*, valenciana y catalana⁶¹. En aragonés *moscardón* ‘abejorro’⁶².

El insecto, especie de tábano, que en masas compactas se adhiere a las caballerías, sobre todo debajo de la cola y entre las piernas, donde se queda fijo si no se le ahuyenta, recibe la denominación de *mosca de macho*, como en aragonés y navarro⁶³. En español *mosca de mula* y también en aragonés⁶⁴; en español además se le llama *mosca de burro*⁶⁵; en valenciano y catalán *mosca d’ase* y *mosca borriquera*⁶⁶. Del latín MŪSCA + *macho*, forma de llamar al mulo, probablemente tomado del portugués *macho*, antiguamente *muacho*, derivado de *muo*, que viene del latín MŪLUS⁶⁷.

Al saltamontes lo llaman *grillo*, como en la Serranía de Chelva⁶⁸, o *saltabarrancos* *⁶⁹. El primero es una confusión con *grillo* ‘insecto ortóptero’: el macho cuando está tranquilo sacude y roza con tal fuerza los élitros, que producen un sonido agudo y monótono. Derivado del latín GRILLUS íd. El segundo, de *saltar* + *barrancos* (del latín SALTĀRE y de etimología prerromana).

Se utiliza *chicharra*, en lugar de *cigarra*, como en aragonés⁷⁰.

56. Iribarren.

57. Nebot Calpe (1980).

58. Alcover, VIII, p. 262.

59. Andolz, Alcover, VII, p. 605.

60. Rohlfs (1970), § 57, considera esta alternancia de origen ibérico. Es el mismo cambio que se produce en algunos préstamos vascos al español: *esquerra* > *izquierda*. Alvar (1953), p. 182. Para la abundancia de los sufijos ibéricos *-arru*, *-arra*, véase Rohlfs (1951), § 16, y Menéndez Pidal (1958), pp. 161-214.

61. Alcover, VII, p. 605.

62. Rohlfs (1977).

63. Pardo, Iribarren.

64. *Dicc. Acad.*, Andolz.

65. *Dicc. Acad.*

66. Alcover, VII, pp. 602-603, s.v. *mosca*.

67. Corominas, *DEcast.* III, pp. 178-179, s.v. *macho* III.

68. Llatas, I, p. 39.

69. En Alcudía y Almedijar.

70. Rohlfs (1985).

Dicc. Acad. remite de *chicharra* a *cigarra*, lo que indica que prefiere esta última. En valenciano y catalán *xitxarra*⁷¹, con pronunciación distinta a la castellano-aragonesa. De la onomatopeya CHICH-, imitación de su voz⁷².

La mariquita de siete puntos o *Coccinella* se denomina *gusanico San Antón*⁷³, *sanantón* o *sanantonico*⁷⁴, *gusanico San Juan*⁷⁵, *marieta*⁷⁶ y *gallinica siega*⁷⁷. Ha tomado los nombres del lenguaje infantil y hay varios cantarillos alusivos a ella⁷⁸. El primero lo registra *Dicc. Acad.*, y existen formas como *satontón*, *santantón* en Canarias; *sanantón*, *vaquita de San Antón* en Almería; *gusanico de San Blas*, *sanantonico*, *vaquita de San Juan*, etc., en Aragón⁷⁹. La asocian con el santo anacoreta Antonio porque esta variedad de *Coccinella* tiene en su caparazón una especie de cruz negra, semejante a la tau griega, especie de cayada que imitaba el báculo del Santo⁸⁰. Por otra parte, *marieta* se da en valenciano y catalán⁸¹, *mariica* íd. (derivadas de *María*) en aragonés⁸², *gallinica cega* en valenciano⁸³ (procedente del latín GALLĪNA ‘gallina’ + CAECA ‘ciega’).

A la *Mantis religiosa* la llaman *santateresica* o *teresica*; en español *santateresa*⁸⁴; en aragonés *teresa*, *teresita*, *mariateresa*⁸⁵, *marieta*⁸⁶, *teresica*, *santamaría*, *avemaría*⁸⁷, y en Canarias y Almería *teresa*, *teresita*, *santateresica*, que se encuentran también en refranes y cancioncillas. Porque dobla las patas como para orar.

Un insecto negro o tipo de gorgojo, parecido a una hormiga, aunque un poco más grande, y que se reproduce o cría dentro de las

71. Alcover, X, p. 952, indica que probablemente es voz tomada del castellano.

72. Corominas, *DEcast.*, I, pp. 797-798, s.v. *cigarra*, señala que *chicarro* es variante mozárabe de *cigarra* y que del femenino correspondiente **chicarra* sale *chicharra*, por una dilación consonántica, favorecida por el efecto expresivo de la reduplicación y por el influjo de *achicharrar* ‘abrasar’.

73. En Torralba y Almedjjar.

74. En Torralba.

75. En Villamalur.

76. En Ayódar.

77. En Almedjjar y Alcudia.

78. *Gusanico San Antón, /trae la lluvia/ y quita el sol*. Nebot Calpe (1991), p. 315.

79. Rohlfs (1966), pp. 146-147.

80. *Ibíd.*

81. Alcover, VII, pp. 249-250. En aragonés significa ‘libélula’, según Andolz y Rohlfs (1985).

82. Andolz.

83. Alcover, VI, p. 155, s.v. *gallineta*.

84. *Dicc. Acad.*

85. Rohlfs (1985).

86. Rohlfs (1966), p. 145.

87. Rohlfs (1966), p. 144.

casas, se denomina *mordifuch* *⁸⁸. Relacionable con la palabra española *mordihuí* ‘gorgojo de las semillas’⁸⁹. Compuesto de *muerde* (del latín MORDĒRE) + *fuchir* ‘huir’ (del valenciano *fugir*, procedente del latín FŪGĒRE); su significado es ‘muerde y huye’.

El gorgojo del trigo recibe el nombre de *corcón*, como en la Serranía de Chelva⁹⁰; en valenciano *corcó* íd.⁹¹ y ‘carcoma’⁹²; en catalán del Campo de Tarragona y Pla de Urgell *corcó* y *corc* íd., donde además significa ‘polilla’⁹³. De etimología incierta, parece ser una palabra de origen prerromano⁹⁴.

A la carcoma la llaman *corca*, también en la Serranía de Chelva⁹⁵ y en Segorbe⁹⁶; es voz aragonesa⁹⁷ y valenciana⁹⁸. Probablemente de origen prerromano⁹⁹.

El piojo aquí es *piejo*, asimismo en la Serranía de Chelva¹⁰⁰; forma aragonesa¹⁰¹ y navarra¹⁰². Del latín vulgar PEDŪCŪLUS, clásico PEDĪCŪLUS, diminutivo de PĒDIS íd. En el lenguaje infantil le llaman *pipi*¹⁰³, igual que en navarro¹⁰⁴ y en el lenguaje familiar español¹⁰⁵. De formación expresiva. Combatían los *piejos* a finales del siglo pasado y a principios de éste impregnando el cabello con petróleo y, en los gallineros, poniendo matas de torvisco, que recibe el nombre de *matapol*.

A la chinche la denominan *chinch*, también en la Serranía de Chelva¹⁰⁶; palabra aragonesa¹⁰⁷, que se da en valenciano y catalán¹⁰⁸,

88. En Torralba.

89. *Dicc. Acad.*

90. Llatas, I, p. 180.

91. Escrig y Alcover, III, p. 526.

92. Alcover, III, p. 526.

93. Alcover, III, pp. 526 y 524-525.

94. Corominas, *DECat.*, II, s.v. *corcar* y el sustantivo *corc*, pp. 928-931.

95. Llatas, I, p. 179.

96. Torres Fornes.

97. Pardo; Andolz indica que es propia del Bajo Aragón, y *Dicc. Acad.*, de Aragón y Murcia.

98. Alcover, III, p. 525.

99. Corominas, *DECast.*, I, s.v. *carcoma*, pp. 679-680.

100. Llatas, II, p. 122.

101. Pardo, Andolz, Rohlf s (1985).

102. Iribarren, el cual presenta un ejemplo que lo hemos oído en Torralba: «No hay animal como el *piejo* que viva tan regalado: come carne cuando quiere/y lo llevan a caballo».

103. Torralba y Almedijar.

104. Iribarren.

105. *Dicc. Acad.*

106. Llatas, I, p. 198.

107. Andolz, Rohlf s (1985).

108. Alcover, X, pp. 943-944.

aunque en éstos con pronunciación diferente a la aragonesa. Surge del latín CĪMEX, -ĪCIS. Parece ser forma mozárabe que sustituyó a la propiamente castellana *cisme*¹⁰⁹.

La luciérnaga toma varios nombres: *gusanico de luz*, *gusano de luz*¹¹⁰, *gusanico de lumbre**¹¹¹, *lanterna* o *linterna*¹¹². Respecto a los dos primeros, *Dicc. Acad.* remite de *gusano de luz* a *luciérnaga*; en aragonés hallamos *gusano de luz*¹¹³. La forma *linterna* se da en la Serranía de Chelva¹¹⁴ y en aragonés¹¹⁵; en catalán de Vindobí y Tortosa, *llanterna*¹¹⁶. La palabra *gusano* es de origen incierto, quizá prerromano, y *linterna*, *lanterna*, del latín LĀNTERNA ‘farol’.

A las hormigas pequeñas o rojizas las llaman *hormigas de Nuestro Señor**¹¹⁷.

El escribanillo de agua o girino y otras especies similares reciben el nombre de *segador*¹¹⁸ y *tejedor*¹¹⁹. En *Dicc. Acad.* el primero de ellos significa ‘arácnido pequeño, de patas muy largas, con el cuerpo redondeado y el vientre aovado, comprimido y rugoso’; el segundo, ‘insecto hemíptero de cuerpo prolongado, con dos pies delanteros cortos y los cuatro posteriores largos y delgados; corre con mucha agilidad por la superficie del agua y se alimenta de otros insectos que recoge con los pies delanteros’. Constituyen un cambio semántico, a partir de *segador* ‘el que siega’ y *tejedor* ‘el que teje’, por similitud, quizá, de los movimientos que realizan éstos al segar y tejer y aquéllos al deslizarse por el agua.

El cortón, grillo real o alacrán cebollero, insecto ortóptero de la familia de los grillos, *Gryllotalpa vulgaris*, se llama *cadell*¹²⁰ y *tren-caparelles**¹²¹; en valenciano y catalán *cadell*¹²² íd. y ‘cachorro’. Del latín CĀTELLUS ‘cachorrillo’. El segundo, compuesto de *trencar*

109. Corominas, *DEcast.*, II, pp. 53-54.

110. En Torralba, Ayódar y Almedijar.

111. En Alcudia.

112. En Torralba, Villamalur y Ayódar.

113. Andolz, Rohlf s (1985).

114. Llatas, II, p. 62.

115. Rohlf s (1985).

116. Alcover, VI, pp. 897-898.

117. En Torralba.

118. En Ayódar y Almedijar.

119. En Alcudia.

120. En Alcudia y Almedijar.

121. En Villamalur.

122. Alcover, II, pp. 803-804.

‘romper’ (de origen prerromano, quizá celta) y *parelles* ‘parejas’ (del latín vulgar *PARICULA), formas valencianas.

Al cortapicos, insecto ortóptero, llamado científicamente *Forficula auricularia*, lo denominan *estijericas*, *estijeras*, *estijeretas*, *tijeretas*. *Dicc. Acad.* remite de *tijereta* a *cortapicos*. En Navarra *tijeretas*¹²³, en valenciano y catalán *estisorettes* y *tisorettes*¹²⁴. De la acepción ‘instrumento para cortar’, por su forma y porque al morder corta (de TONSŌRĪA ‘tijeras de esquila’, latín vulgar, clásico TONSŌRĪUS ‘navaja barbera’, con influencia del francés *cisoires* o *ciseaux* íd., y catalán *cisores*, del latín CĪSŌRĪA ‘instrumento cortante’).

El insecto hemíptero correspondiente al género *Pentatona*, que vive entre plantas y despide mal olor al matarlo, toma el nombre de *pudenta*. En valenciano *pudent* (femenino) y *pudenta* ‘insecto hemíptero de diferentes géneros, *Carpocoris*, *Graphoroma*’¹²⁵. Procede del latín PŪDENS, -TIS ‘hediondo, que huele mal’.

A la mariposa la llaman *paloma*, también en la Serranía de Chelva¹²⁶. En aragonés significa ‘polilla, mariposa pequeña’¹²⁷ y asimismo en algunas zonas del valenciano (Denia, Cocentaina...); en catalán del Priorato y del Valle del Ebro, ‘mariposa’¹²⁸. Del latín vulgar PĀLUMBA íd., clásico PĀLUMBES ‘paloma torcaz’. Parece ser que en tierras valencianas eran usuales *palomba* y *paloma* en época anterior al uso preferente de *coloma*, *colomí*, es decir, en mozárabe. Así nos lo indica el nombre geográfico *Palomera* en la jurisdicción de Tortosa, según escritura de 1178¹²⁹.

La mariposa de la polilla o cualquier mariposa pequeña, como las nocturnas, recibe el nombre de *palometa*. Se da también en la Serranía de Chelva¹³⁰, en aragonés¹³¹, en valenciano y catalán del Priorato y del Campo de Tarragona¹³². *Dicc. Acad.* recoge *palomilla* ‘mariposa nocturna, cualquier mariposa pequeña’. Existía en nuestra zona de estudio la creencia de que las almas de los difuntos tomaban

123. Iribarren.

124. Alcover, V, p. 563.

125. Alcover, VIII, p. 960.

126. Llatas, II, p. 104.

127. Andolz.

128. Corominas, *DECcat.*, VI, pp. 208-209.

129. Menéndez Pidal (1968), § 83.1.

130. Llatas, II, p. 104.

131. Andolz, Rohlfš (1985).

132. Escrig, Alcover, VIII, p. 145.

forma de mariposa nocturna para aparecerse a los familiares vivos, reminiscencia de una antigua creencia en la transmigración de las almas¹³³.

Al zángano lo denominan *mazarrón*¹³⁴, *masarrón*¹³⁵ o *basarrón*¹³⁶. En valenciano *masarró*, sólo en Ahín¹³⁷, pueblo limítrofe con Alcudia de Veo. Quizá de origen prerromano preindoeuropeo, vinculado con el vasco *mosorro* ‘gorgojo, insecto del trigo’¹³⁸. Lo hemos estudiado ampliamente con anterioridad en otro trabajo¹³⁹. No creemos que tenga relación con *almazarrón* ‘especie de almagre o arcilla roja’, por el color del insecto, palabra de origen árabe.

A un isópodo terrestre o cochinilla de humedad, pequeño, de piel dura y color gris oscuro, que al tocarlo se convierte en una bolita, lo llaman *ramonico**, *ramón**¹⁴⁰, *ramonet*¹⁴¹ y *rapacul*¹⁴². En cuanto al tercer vocablo, aparece en la *Fauna valenciana* de Boscá con la significación de ‘escarabajo pequeño’¹⁴³; de *Ramón*, nombre propio, o derivado de *rama* (de *ramo*, del latín *RĀMUS*). El último parece tomado del valenciano *rapar* ‘rasurar’, ‘rascar’ (del germánico, probablemente de una forma gótica **hrapôn* ‘arrancar’) + *cul* ‘culo’ (del latín *CŪLUS*). Relacionado con él está el aragonés *rapaculos* ‘insecto cortapicos’¹⁴⁴.

Un tipo de insecto, de color verdoso, que se enrolla y corta las plantas a flor de tierra, recibe el nombre de *dormidor*¹⁴⁵. Se da en catalán de Campello con el sentido de ‘insecto de color terroso, que se introduce bajo tierra y roe las hortalizas’¹⁴⁶. De *dormir* (del latín *DORMĪRE*), con el sufijo latino -*TÖRE*.

La oruga que ataca al olivo es denominada *gruga*¹⁴⁷ y *grúa*¹⁴⁸.

133. Nebot Calpe (1991a), p. 314.

134. En Torralba y Villamalur.

135. En Alcudia y Almedíjar.

136. En Ayódar.

137. Alcover, VII, p. 277.

138. Azkue, II, p. 46.

139. Nebot Calpe (1982), pp. 65-66.

140. En Torralba, Ayódar, Villamalur.

141. En Alcudia.

142. En Almedíjar.

143. Alcover, IX, p. 125.

144. Andolz.

145. En Almedíjar.

146. Alcover, IV, p. 573.

147. En Torralba, Villamalur, Almedíjar y Ayódar.

148. En Alcudia.

En valenciano *gruga* ‘oruga’¹⁴⁹. Del latín ŪRŪCA, asimilación del clásico ĒRŪCA ‘oruga’. A otros tipos de orugas les dan la denominación española.

La garrapata, arácnido que vive parásito sobre ciertos animales, recibe el nombre de *caparra*; también en Segorbe¹⁵⁰ y en la Serranía de Chelva¹⁵¹. Es palabra aragonesa¹⁵², navarra¹⁵³, valenciana y catalana del Campo de Tarragona (en catalán oriental es usual *paparra*)¹⁵⁴. *Dicc. Acad.* indica que se utiliza sólo en algunas partes. De procedencia prerromana, vinculado con el vasco *gapar(ra)* o *kapar(ra)* ‘zarza, cambrón’; del mismo origen que *gavarra* ‘agavanzo’, porque la zarza se agarra fuertemente a la piel¹⁵⁵. Pero la existencia de *caparra* (con *p*) y *gavarra* (con evolución a *v*) supone dos estratos prerrománicos emparentados con el vasco en el territorio ibero¹⁵⁶.

La garrapata grande y ventruda se designa *caparrón*, como en aragonés¹⁵⁷.

Al escorpión lo llaman *alacrán*. Es forma española; en valenciano *aliacrá* y *alacrá*¹⁵⁸. Del árabe *al-‘aqráb* íd.¹⁵⁹.

El ciempiés, miriápodo del género *Scolopendra*, se denomina de cuatro formas: *ciengarras*¹⁶⁰, *sincames*¹⁶¹, *ciencamas*¹⁶² y *ciempatas*. En aragonés, *ciempatas* y *ciengarras*¹⁶³, y en valenciano, *centcames*¹⁶⁴. El primero, compuesto de *cien* (del latín CĒNTUM) + *garras* ‘patas’, ‘piernas’ (de origen céltico, como el galés *garr* ‘corva, jamón’), forma aragonesa¹⁶⁵. Los otros, de *cien* + *camas* ‘piernas’, en valenciano *comes*¹⁶⁶ (de origen incierto, seguramente prerromano), y de *cien* + *pa-*

149. Alcover, VI, p. 426.

150. Torres Fornes.

151. Llatas, I, p. 157.

152. Pardo, Borao, Andolz, Rohlfis (1985).

153. Iribarren.

154. Alcover, II, p. 953, y VIII, pp. 201-202.

155. Rohlfis (1970), § 39. Corominas, *DĒcast.*, II, p. 693, s.v. *garrapata*.

156. Hubschmid las incluye entre las palabras hispano-vascas, p. 38.

157. Pardo, Rohlfis (1985).

158. Alcover, I, pp. 399 y 506.

159. Dozy, p. 53; Eguílaz y Yanguas, p. 82; Neuvonen, p. 143.

160. En Torralba, Ayódar y Almedjjar.

161. En Alcudia.

162. En Villamalur.

163. Rohlfis (1985); Andolz escribe *ziengarras*.

164. Alcover, III, p. 111.

165. Pardo: ‘piernas delgadas; en general piernas’; *Dicc. Acad.* da *garra* ‘pierna’ como propia de Aragón y Navarra; Iribarren, Andolz.

166. Alcover, II, pp. 868-869, s.v. *cama*.

tas ‘piernas de los animales’ (de origen incierto, probablemente onomatopeya de *patear*).

Gusanos

A cualquier gusano le dan, despectivamente, el nombre de *gusarapo*. En aragonés significa ‘gusano grande’¹⁶⁷, *gusarapa* ‘gusano’¹⁶⁸; en navarro *gusarapo* ‘despectivo de gusano’¹⁶⁹. En *Dicc. Acad. gusarapo* ‘cualquiera de los diferentes animalejos de forma de gusanos que se crían en los líquidos’; en valenciano *gusarap* y *gusarapo*¹⁷⁰ se aplican a diferentes insectos pequeños y de varias formas que se reproducen y viven en el agua y en lugares húmedos. Es probable que proceda de la misma raíz que *gusano*, pero la etimología de éste es a su vez oscura, y la terminación de *gusarapo* sugiere origen prerromano¹⁷¹.

La sanguijuela se llama *sangrijuela*¹⁷² y *sangonera*¹⁷³. La primera se da también en la Serranía de Chelva¹⁷⁴, es voz aragonesa y navarra¹⁷⁵ (derivada del latín vulgar SANGUĪSŪĜĪOLA, diminutivo de SANGUĪSŪĜĪA, variante vulgar del clásico SANGUĪSŪGA). La segunda se da por tierras aragonesas de influencia catalana o valenciana, con las formas *sangonera* y *sangonella*¹⁷⁶, *sangonera*¹⁷⁷, igual que en valenciano y catalán¹⁷⁸. Del latín SANGUĪNĀRIA ‘que le gusta la sangre’.

A la lombriz la llaman *hurga*, pero también utilizan la forma española. De *hurgar*, porque menea o mueve la tierra, del latín vulgar *FŪRĪCARE. En valenciano de la provincia de Castellón recibe el nombre de *furga*¹⁷⁹, de *furgar* ‘menear o mover una cosa’.

167. Rohlfs (1985), Andolz.

168. Rohlfs (1985).

169. Iribarren.

170. Escrig.

171. Corominas, *DEcast.*, II, s.v. *gusarapa* o *gusarapo*, pp. 855-856.

172. En Torralba, Villamalur, Almedijar y Ayódar.

173. En Alcudia.

174. Llatas, II, p. 174.

175. Rohlfs (1985), Andolz e Iribarren.

176. Andolz.

177. Rohlfs (1985). *Dicc. Acad.* indica que es propia de Aragón.

178. Alcover, IX, p. 729.

179. Alcover, VI, p. 95.

Moluscos

Existen varios tipos de caracoles, del género *Helix*, según su tamaño, forma y color: *caracol moro*¹⁸⁰ y *caracol moracho*¹⁸¹ (*Helix lactea*), porque tiene concha marrón oscuro y la parte interior de ella negra. Se cría en las huertas. *Dicc. Acad.* indica que *caracol moro* es el 'de concha blanca, pero de boca negra'; en mallorquín *caragol moro* 'el que tiene la boca negra'¹⁸². La voz *caracol* es de origen desconocido¹⁸³, y *moro* 'que practicaba la religión de Mahoma', del latín MAURUS 'habitante del NE de África'. Cf. *caracol moruco* 'el de concha marrón con barras claras', *caracol judío* 'el de concha a barras amarillas y negras', propios de Navarra¹⁸⁴. Se da también en nuestra zona de estudio *trigo moro*, como en español, y *morica* 'res de piel oscura'; en Asturias *morica* y *mora* 'vaca de color oscuro'¹⁸⁵. La palabra *moracho* tiene valor despectivo.

A un tipo de caracol con la parte interior de la concha más clara que el anterior y la carne más blanca, aunque de concha también oscura, pero menos, lo denominan *caracol cristiano* *. Se cría también en las huertas.

El caracol serrano, propio de tierras de secano, de concha blanca y tamaño grande, recibe el nombre de *vaqueta*. También en la Serranía de Chelva¹⁸⁶ y en el aragonés de Sarrión¹⁸⁷. Es vocablo valenciano que se da asimismo en Tortosa¹⁸⁸. Es el más apreciado de todos. Quizá diminutivo de *vaca* 'hembra del toro' (del latín VACCA íd.).

La variedad de caracol pequeño, blanco o con alguna línea oscura, toma varios nombres: *caracolina*¹⁸⁹ (en valenciano *caragolí* y *caragolina*¹⁹⁰), *caracoleta*¹⁹¹ (también en la Serranía de Chelva¹⁹² y en

180. En Torralba, Alcudia, Villamalur y Almedfjar.

181. En Ayódar.

182. Alcover, II, pp. 1.004-1.007.

183. Quizá prerromano preindoeuropeo, según Corominas, *DEcast.*, I, pp. 664-667, y *DEccat.*, II, pp. 551-555.

184. Iribarren.

185. Conde Saiz, p. 340.

186. Llatas, II, p. 211.

187. Según Andolz, que escribe *baqueta*.

188. Alcover, X, p. 668.

189. En Torralba.

190. Alcover, II, pp. 1.008-1.009.

191. En Ayódar.

192. Llatas, I, p. 161.

aragonés y navarro¹⁹³), *caracolico blanco**¹⁹⁴, *marieta*¹⁹⁵ (éste como en valenciano¹⁹⁶). Son formas diminutivas de *caracol*, y *marieta*, de *María*. También se llama *caracol avellanenco*¹⁹⁷ por su forma; en valenciano *caragols avellanencs*¹⁹⁸.

La variedad de caracol alargado, de concha color marrón, tostado o blanco y que no es comestible, se llama *caracola*; en catalán *caragola*¹⁹⁹. En Segorbe *caracola* ‘caracol de envoltura membranosa’²⁰⁰; en aragonés significa ‘caracol pequeño de concha blanca’²⁰¹; en navarro ‘caracol terrestre de concha blanca’²⁰², y en La Bureba (Burgos) ‘caracol de pequeñas dimensiones, cuyo caparazón presenta vivos colores’²⁰³.

2. Anfibios y reptiles

Generalidades

Emplean el verbo *enzapase* o *enzaparse* para indicar que las culebras sienten pesadez y se aletargan por haberse tragado un sapo²⁰⁴, *ensapase* o *ensaparse* íd.²⁰⁵. En aragonés *enzaparse*²⁰⁶, en valenciano del Maestrazgo y catalán de Tortosa *ensapar* ‘comer demasiado’, en valenciano ‘abotagarse’²⁰⁷. En navarro *ensapau* parece tener el mismo valor: ‘dícese del que después de haber comido mucho, se queda con el vientre hinchado como los sapos’²⁰⁸. No obstante, toma otro significado en la Serranía de Chelva: así *ensapase* ‘dícese de los árboles cuando enferman o mueren por exceso de agua’²⁰⁹. De *zapo* y *sapo*

193. *Dicc. Acad.* lo da como propio de Aragón; en Pardo e Iribarren.

194. En Alcudia.

195. En Villamalur.

196. Alcover, VII, p. 249.

197. El Almedíjar.

198. Alcover, II, pp. 1.004-1.006.

199. Alcover, II, pp. 1.007-1.008.

200. Torres Fornes.

201. Pardo.

202. Iribarren.

203. González Ollé, p. 89.

204. En Torralba, Villamalur y Ayódar.

205. En Alcudia y Almedíjar.

206. Pardo.

207. Alcover, V, p. 24.

208. Iribarren.

209. Llatas, I, p. 234.

(de origen incierto, quizá prerromano, pero también es posible una antigua formación onomatopéyica).

Atribuyen asimismo a las culebras la propiedad de *encantar* ‘hipnotizar, cautivar toda la atención de un animal e, incluso, de una persona por medio de la mirada’ (en valenciano, catalán y español, entre otros significados, tiene el de ‘hechizar’)²¹⁰. De *cantar* (latín CANTĀRE), por los cantos de los hechiceros.

Cuentan también que las serpientes se lanzan contra las personas y les dan *zuriagás* con parte de su cuerpo, como si fuera un látigo o *zurriago* (la alveolar vibrante múltiple se pronuncia como simple y tal fenómeno es propio de estas comarcas)²¹¹; de *zurriaga*, de origen incierto y emparentada con el vasco²¹².

Otra leyenda referente a estos reptiles hace alusión a que tienen un olfato finísimo y cuando detectan a una mujer que amamanta, la siguen, se introducen en su casa y de noche acuden al lecho y maman de ella mientras duerme; aplican el extremo de la cola en la boca de la criatura para que chupe y no lllore (esto es una ficción porque el lactante lloraría de hambre). No obstante, pese al carácter imaginario de tales sucesos, es conocido el temor que el hombre siente ante este reptil; por ello en otras partes de España nombrarlo es tabú y se le designa con el eufemismo *bicha*²¹³. En estas tierras tenían por costumbre ahuyentarlo con aceite de enebro, que ponían dentro de recipientes en los pajares y en las casas.

Anfibios

La culebra de agua toma el nombre de *escruzón*²¹⁴, *arcusón*²¹⁵. En aragonés *escorzón*, *escurzón* y *escursón* ‘lución’²¹⁶, *escursó* y *escursón* ‘especie de víbora’, *escurzón* ‘culebra de agua’ (en Vallealgort)²¹⁷; en valenciano y catalán *escorço*, *escorsó*, *escurçó* ‘víbora, *Vipera verus*’ y ‘*Vipera Latesti*, o víbora de agua’²¹⁸. Del latín vulgar

210. Alcover, IV, p. 842.

211. Nebot Calpe (1984), p. 415.

212. *DEcast.*, IV, pp. 885-889.

213. *Dicc. Acad.*, Rohlf's (1979), p. 234, nota 528.

214. En Torralba, Villamalur, Ayódar y Almedijar.

215. En Alcludia.

216. Rohlf's (1985).

217. Andolz.

218. Alcover, V, p. 324, y pp. 287-288, 296.

* EXCURTIONE íd., palabra que tiene relación con el latín tardío CURTIO, -ONIS ‘serpiente’²¹⁹.

Al renacuajo o embrión de la rana, con branquias y sin patas, es decir, en los primeros estados de metamorfosis, lo denominan *cuchareta*, también en Segorbe²²⁰ y en la Serranía de Chelva²²¹. Es palabra propia del aragonés²²², donde además se da *cuchareta*²²³. En valenciano y catalán se llama *cullereta*²²⁴. Diminutivo de *cuchara*, porque tiene forma de cucharita, derivada del antiguo y dialectal *cuchar*, y éste del latín COCHLEARE.

El renacuajo en las últimas fases de la metamorfosis recibe el nombre de *cucharón*. En aragonés ‘renacuajo, embrión de la rana’²²⁵ y en valenciano y catalán *culleretot*²²⁶.

Es usual *rana*, pero a veces toma el nombre de *granota*²²⁷. Es voz aragonesa, valenciana y catalana²²⁸. Con el sufijo *-otta* y la *g*-por analogía con su grito o por efecto del cruzamiento de la voz *rana* con el sinónimo gálico *krakasantos*²²⁹.

Se utiliza *zapo* (en los pueblos donde no se sesea), en lugar de *sapo*, como en Aragón²³⁰ y Navarra²³¹. Se extiende desde el Pirineo al Bajo Aragón, se da en el habla de Zaragoza, como topónimo en Alfajarín (Zaragoza), y penetra en el murciano²³². Parece ser un caso de ceceo antiguo, pues en nuestra zona de estudio quedan otros vocablos característicos de ceceo, tales como *cima* ‘sima’, *zurco* ‘surco’, *zufrir*...²³³. De origen prerromano probablemente, aunque también se ha señalado origen onomatopéyico²³⁴.

219. Corominas, *DECat.*, III, pp. 568-570, s.v. *escurçó*. Fue Meyer-Lübke quien dio la etimología latina y señaló influjo del latín SCORTEA ‘corteza’.

220. Torres Fornes.

221. Llatas, I, p. 187.

222. Pardo, Borao, Rohlfis (1985) y *Dicc. Acad.*, que la da como propia de Aragón.

223. Rohlfis (1985).

224. Escrig, Alcover, III, pp. 849-850.

225. Andolz.

226. Alcover, III, p. 850.

227. Sólo la emplean algunos ancianos y más hace cuarenta años; ahora es general el uso de la palabra *rana*.

228. Pardo, Borao, Andolz; Escrig, Alcover, VI, pp. 380-381.

229. Corominas, *DECat.*, IV, pp. 613-617.

230. Pardo, Borao, Rohlfis (1985), Andolz.

231. Iribarren.

232. Alvar (1950), p. 217.

233. Nebot Calpe (1984), pp. 411-412.

234. Corominas, *DECast.* IV, pp. 144-146, s.v. *sapo*.

Reptiles

Es más usual *culebra* que *serpiente*. Son formas españolas; la segunda con las variantes *serp* en valenciano y *serpiant* en documentación aragonesa²³⁵; procedentes las dos del latín, del vulgar COLOBRA (CŌLŪBRA), del clásico SĒRPENS, -ĒNTIS. Como aumentativo, utilizan *culebrón*, que es voz española²³⁶.

Un reptil negro y brillante, pequeño y muy venenoso, recibe el nombre de *gripia*. En aragonés significa 'reptil'²³⁷, 'víbora pequeña'²³⁸, 'serpiente venenosa'²³⁹. Se da en bearnés *grípo* 'víbora'²⁴⁰ y en francés *guivre*, hasta el siglo XV, 'reptil cuya especie es difícil determinar', del latín VĪPĒRA, alterada en *wipera*, con pronunciación germánica²⁴¹. Conserva -p- oclusiva sorda intervocálica, sin sonorizar, fenómeno propio del aragonés²⁴².

La salamanesca toma el nombre de *dragón*²⁴³ o *aldragón*²⁴⁴. En valenciano y catalán *dragó*²⁴⁵ íd., y en valenciano 'cocodrilo'²⁴⁶; en aragonés de Aguaviva y en Lledó *dragó* 'especie de lagartija', 'lagarto pequeño', en documentos antiguos 'cocodrilo'²⁴⁷. Del latín DRĀCO, -ŌNIS 'animal fabuloso al que se le atribuye figura de serpiente'. Recogimos hace bastantes años este dicho rimado que aún recuerdan algunas personas mayores en la zona que estudiamos: «Si la *gripia* viera/y el *dragón* sintiera,/gente en el mundo no hubiera».

Al lagarto, reptil saurio de la especie *Lacerta ocellata*, lo llaman *hardacho*, también en la Serranía de Chelva²⁴⁸; en aragonés *fardacho*²⁴⁹; en valenciano *fardatxo*²⁵⁰, que llega hasta la Ribera del Ebro

235. Andolz.

236. En *Dicc. Acad.*

237. Pardo, Borao.

238. Rohlf (1985).

239. Andolz.

240. Rohlf (1970), § 149, para explicar esta forma y las aragonesas *gripia* 'serpiente venenosa', 'nombre de un reptil', 'mujer pendericiera', 'especie de víbora', presenta **wipera* > **guipra* > *gripa*.

241. Según Bloch y Wartburg.

242. Alvar (1953), § 87.

243. En Torralba, Villamalur, Ayódar y Almedfjar.

244. En Alcudia.

245. Alcover, IV, pp. 590-591.

246. Escrig.

247. Andolz.

248. Llatas, II, p. 43.

249. Pardo, Borao, Rohlf (1985), Andolz.

250. Escrig, Alcover, V, p. 741.

y Priorato; en catalán es más usual *sardatxo* y *lla(n)gardaix*. *Dicc. Acad.* remite de *fardacho* a *lagarto*. Del árabe *ḥardūn*, con cambio del sufijo *-ón* (en valenciano, aragonés y catalán tiene valor diminutivo) por la terminación *-ACEU* que, de acuerdo con la fonética mozárabe, dio *-acho* y *-atxo*²⁵¹.

La lagartija recibe estos nombres: *sargantana*²⁵², *sangrantana*²⁵³, *jargentana*²⁵⁴, *sagantena*²⁵⁵; en Segorbe *sargantana* y *sargantena*²⁵⁶. En la Serranía de Chelva *sargantana*, *jargantana* y *sangrentana*²⁵⁷. Las formas de Aragón son *sargantana*²⁵⁸, *sangartesa*²⁵⁹, *sangardana*, *singartalla*²⁶⁰, *singardana*, *singardilla*²⁶¹, *sargartana*, *sarganta*, *sargantalla*, *sargantesa*, *sargantina*, *sarguentana*, *singardalla*²⁶², *sargandana*, *sagarda*, *sardangana*, *xargandana*, *xagardana*, *zargantana*, *sangrandana*, *changardana*²⁶³. También abundan las variantes en Navarra: *sangandilla*, *sangartana*, *sangartesa*, *sangartilla*, *sangordilla*, *sargantana*, *sarganteja*, *sargantilla*²⁶⁴. En valenciano y catalán *sargantana*, *sangantalla*, *sarcantana*, *sagrantalla*, *sagrantana*, *segrantana*, *sangrantana*, *sargantanya*, *sangrantanya*, *sangardilla*, *sangartilla*, *sargandilla*, *sargantalla*, *sargantilla*, *sanglantana*, *singlantana*, *singlantana*²⁶⁵. En cuanto a la etimología, se trata del cruce de una palabra prerromana, tipo *seguandelea* (que dio *sabandija* en castellano, *sevandilha* en portugués y *sugandilla*, *suanguilla*, *sangadilla*, *segundilla* ‘lagartija’ en vasco), con una forma *LACARTANA, derivada de *LACARTA, del latín hispánico LĀCERTA (con el sufijo vasco-ibérico diminutivo *-na*), que produjo en castellano la palabra *lagarto*²⁶⁶.

251. Corominas (1936), pp. 19-21.

252. En Torralba.

253. En Alcudia y Ayódar.

254. En Villamalur.

255. En Almedfjar.

256. Torres Fornes.

257. Llatas, II, p. 175.

258. Pardo, Borao, Andolz, Rohlf (1985), Badía y *Dicc. Acad.*, que la da como propia de Aragón y Navarra.

259. Pardo, Andolz, Rohlf (1985).

260. Rohlf (1985), Andolz.

261. Rohlf (1985).

262. Andolz.

263. Rohlf (1985).

264. Iribarren.

265. Alcover, X, p. 754.

266. Rohlf (1970), § 47; Corominas (1943), p. 2; *DEcast.*, IV, pp. 98-100, s.v. *sabandija*; *DECcat.*, VII, pp. 680-684, s.v. *sargantana*.

3. Aves

Trataremos preferentemente las distintas especies de pájaros y aves de rapiña que existen en estas comarcas. En otra ocasión, cuando realicemos el artículo sobre la caza, estudiaremos las aves que tienen relación con ella.

Generalidades

Se utiliza el verbo *aborrecer* para indicar el abandono de los huevos del nido o de las crías por parte de los pájaros, como en español y aragonés²⁶⁷. De *aburrir* ‘aborrecer’, antiguamente, y éste del latín *ĀBHORRĒRE* ‘tener aversión (a algo)’, procedente de *HORRĒRE* ‘erizarse’.

Al huevo que, al no estar fecundado por el macho, no produce cría, se le aplica el adjetivo *güero*, que a veces se sustantiva, igual que en la Serranía de Chelva y en aragonés²⁶⁸, forma vulgar, pues el español correcto es *huero*. Del verbo portugués y castellano dialectal *gorar* ‘empollar, incubar’, derivado de un verbo hispánico **gorare* íd., de origen céltico.

La pelusilla muy fina de los pájaros, cuando empiezan a sacar la pluma, recibe el nombre de *borra*, como en aragonés y catalán de la Ribera del Ebro²⁶⁹ (de *borra* ‘residuos textiles de algodón, lana, etc.’, del latín *BURRA* ‘tela de lana burda’). También se denomina *pelo borde*²⁷⁰, en el sentido de ‘no auténtico o definitivo’. En aragonés *borde* ‘bastardo, silvestre’, ‘bastardo’²⁷¹; en navarro ‘planta salvaje, cosa ilegítima’²⁷²; en valenciano y catalán *bord* ‘bastardo’, ‘silvestre’, ‘no auténtico’²⁷³. En español *borde* ‘bastardo’ se ha tomado del valenciano o catalán *bord*, del latín *BURDUS* ‘mulo’, ‘burdégano’, según Corominas²⁷⁴. También pudiera ser un aragonesismo.

Las primeras plumas que sacan las aves o las muy pequeñas que tienen debajo del plumaje exterior, se denominan *plumones* o *pluma-*

267. *Dicc. Acad.*, Andolz.

268. Llatas, II, p. 40; Rohlfs (1985).

269. Rohlfs (1985); Alcover, II, p. 597.

270. En Alcudia.

271. Andolz, Rohlfs (1985).

272. Iribarren.

273. Alcover, II, pp. 583-584.

274. Corominas, *DEcast.*, I, p. 490, s.v. *borde* II.

jones. El primer vocablo es español; el segundo se da también en la Serranía de Chelva²⁷⁵. Derivados de *pluma* (del latín PLŪMA íd.).

Cubrirse de plumas las aves o emplumecer se dice *plumiar*; en aragonés y navarro *plumear*²⁷⁶. De *pluma*.

Para indicar que les salen las plumas gruesas, es usual *cañonar*; en catalán de Tortosa *canyonar*²⁷⁷. De *cañón* ‘tubo’, derivado de *caña*, del latín CANNA.

El pajarillo sin pluma recibe el nombre de *caganiu*²⁷⁸, *pelayo*²⁷⁹, *pelao*²⁸⁰. En Aragón *caganiu* ‘el último pájaro nacido de la pollada’²⁸¹, *caganius* íd.²⁸², en la Serranía de Chelva *cagañidos* ‘pájaro más pequeño del nido’²⁸³; en valenciano y catalán *caganiu*, *caganius* íd.²⁸⁴. *Dicc. Acad.* admitió ya en el suplemento de 1970 *caganido* o *caganidos* íd. Del imperativo de *cagar* y el sustantivo *niu* o *nido*. Por otro lado, *pelaio* íd. se da en El Pinós (Alicante), regresión de *pelaïet* (> *pelaet* = *peladet*), interpretado como diminutivo del nombre castellano *Pelayo*²⁸⁵. Por último, *pelado* en español se aplica a lo que le falta el pelo, la cáscara, etc.; de *pelar* y éste de *pelo*, del latín PĪLUS.

Volar con dificultad se expresa por medio del verbo *volitiar* y *revolitiar*. En español *volitar* ‘volar haciendo giros’²⁸⁶; en valenciano y catalán *volitar* ‘volar’²⁸⁷. Del latín VĪLITĀRE íd.

El verbo intransitivo ‘piar’ es sustituido por *piular* o *paular**, éste anticuado. El primero se halla en la Serranía de Chelva²⁸⁸ y es voz aragonesa íd.²⁸⁹ con el significado ‘piar los pollos recién nacidos o muy jóvenes’²⁹⁰, y valenciana²⁹¹, que admite *Dicc. Acad.* con el sentido de ‘piar el pollo’. Del latín PIPĪLĀRE.

275. Llatas, II, p. 232.

276. Pardo, Andolz e Iribarren.

277. Alcover, II, p. 942.

278. En Torralba y Ayódar.

279. En Ayódar.

280. En Alcudia y Almedfjar.

281. Pardo, Coll.

282. Andolz.

283. Llatas, I, p. 149.

284. Alcover, II, p. 818.

285. Alcover, VIII, p. 394.

286. *Dicc. Acad.*

287. Alcover, X, p. 872.

288. Llatas II, p. 125.

289. Rohlf (1985).

290. Pardo, Andolz.

291. Escrig, Alcover, VIII, p. 621.

Trepadoras

El cuclillo se denomina *cuco*, también en Segorbe²⁹², como en aragonés²⁹³. Lo da *Dicc. Acad.* sin indicar que sea dialectal; en aragonés y navarro *cucú*²⁹⁴. De KUK-, imitación de su voz, surgió esta palabra onomatopéyica en muchos idiomas; ya se dio en latín CŪCUS (Plauto), que tiene raros derivados fonéticos, así *cogul* en Francia²⁹⁵.

Como en español, se utiliza *hormiguero* ‘ave que se alimenta de hormigas’²⁹⁶, también en la Serranía de Chelva²⁹⁷; en aragonés ‘pájaro zancudo que se alimenta de hormigas’²⁹⁸. De *hormiga*, procedente del latín FORMĪCA.

También como en español, *picapuerco*²⁹⁹, porque se alimenta de insectos que saca del estiércol; en aragonés ‘pájaro carpintero’³⁰⁰ y *pipapuerco* íd.³⁰¹; en Navarra *picapuerco* ‘nombre que dan a un pájaro pequeño de rapiña que se come a otros pájaros a los que llaman *moralicas*³⁰². De *pica* (3.^a persona del singular del presente del verbo *picar*, de creación expresiva) + *puerco* ‘cerdo, cochino’, aplicado a los animales que son sucios (del latín PŪRCUS).

El pájaro carpintero se llama *titot**³⁰³, *tito**³⁰⁴, *picoverde*³⁰⁵, *picasuro**³⁰⁶. En cuanto a los primeros, *Dicc. Acad.* indica *tito* ‘pollo de la gallina’ (en Murcia); también en valenciano *titot* ‘pavo’³⁰⁷. De la onomateya de su voz³⁰⁸. En relación con el tercero, hallamos en Aragón *picaverde* íd. y *picoverde* ‘abejaruco’³⁰⁹ y en Navarra *pica-troncos*³¹⁰. De *pico* o de *picar* (de formación expresiva) + *verde* (del

292. Torres Fornes.

293. Pardo, Borao, Andolz, Rohlfs (1985).

294. Andolz, Rohlfs (1985) e Iribarren.

295. Corominas, *DEcast.*, I, pp. 962-963, s.v. *cuchillo*; García de Diego, pp. 400-401.

296. *Dicc. Acad.* remite de *hormiguero* a *torcecuello*.

297. Llatas, II, p. 47.

298. Pardo y Borao.

299. En Torralba, Villamalur, Ayódar y Almedíjar.

300. Rohlfs (1985), Andolz.

301. Rohlfs (1985) señala que en gascón se da *picapôrc* ‘especie de tordo’.

302. Iribarren.

303. en Torralba.

304. En Almedíjar.

305. En Villamalur y Almedíjar.

306. En Alcudia.

307. Alcover, X, p. 318.

308. Corominas, *DEcast.*, IV, pp. 464-465, s.v. *tití*, señala que la raíz onomatopéyico-expresiva TIT-T es sumamente fecunda en todas partes, y en particular en nombres de animales: en salmantino *titar* ‘graznar el pavo’, valenciano *titot* ‘pavo’, mallorquín *titiu* íd.

309. Rohlfs (1985).

310. Iribarren.

latín VĪRĪDIS). El último, de *picar* + *suro* ‘corcho’ (del latín SŪBER, -ĪRIS ‘alcornoque’, ‘tapón de corcho’).

Gallináceas

En otro capítulo aparte, más adelante, estudiaremos los nombres de las aves de corral.

La ganga, ave de plumaje de variado colorido, se denomina *churrica*³¹¹; en aragonés *churra* íd.³¹², en valenciano *xurra* íd.³¹³. *Dicc. Acad.* remite de *churra* a *ortega* ‘ave del orden de las gallináceas’. Quizá de *churro*, con el significado de montañés, cuya etimología es de origen incierto.

Pájaros

Los agrupamos en varios apartados que indican rasgos comunes y hacen referencia a su canto, a su aspecto, al modo de sustentarse o a ciertos hábitos.

1) *Caracterizados por lo melodioso de su canto o por sus voces*

El jilguero recibe el nombre de *cagarnera* y *pajarilla**³¹⁴, también en la Serranía de Chelva *cagarnera*, junto con *cabenera*³¹⁵; en valenciano *cagarnera* y *cadenera*³¹⁶. Éste procede de *card* ‘cardo’, por la costumbre que tiene de picotear las semillas poniéndose encima. El latín CARDŪĒLIS dio en italiano *cardellino*, en aragonés *cardelina*, *cadenera*, *cardelina*, *cardellina*, *cardenilla*, *carderola*, *carderolina*³¹⁷. El valenciano *cadenera* parece partir de un **carderina*, según Corominas³¹⁸, el cual no cree que la forma valenciana *cagarnera* se deba a influencia de *cagar*, como se ha dicho; la extensión tan general de

311. En Almedijar.

312. Pardo.

313. Alcover, X, p. 974.

314. En Almedijar sólo, *pajarilla* y como en los demás pueblos también *cagarnera*.

315. Llatas, I, p. 149.

316. Escrig remite de *cagarnera* a *cadenera*; Alcover, II, p. 819, de *cagarnera* a *cadenera*, pp. 808-809.

317. Andolz.

318. Corominas, *DECcat.*, II, pp. 386-388.

esta voz le hace sospechar que sea muy antigua, piensa que quizá los moriscos sean responsables de la conservación de la *u* de CARDÜĒLIS (**karduelneira* > **kalguelneira* > *kagarnera*), y, por último, cita la forma murciana *cabrnera*. Respecto a *pajarilla**, es diminutivo de *pájara*, del ant. *pássaro* y éste del latín vulgar PASSAR íd., con la forma clásica PASSER, -ĒRIS ‘gorrión’, más el sufijo latino -ĒLLA.

Al estornino lo llaman *estornel*³¹⁹, *tornel*³²⁰; en la Serranía de Chelva *estornell*³²¹, palabra aragonesa³²², valenciana y catalana³²³. Por otra parte, *tornell* es usual en mallorquín³²⁴. Diminutivo del latín STURNUS íd., *STURNĒLLUS³²⁵, que probablemente se utilizaba en latín vulgar. A este pájaro se le domestica y aprende a reproducir los sonidos que se le enseñan.

El pinzón se denomina *pinsano*³²⁶ y *pinsón*³²⁷; en aragonés *pinzán*³²⁸ y *pinchán*³²⁹, en valenciano y catalán *pinsá*³³⁰. Del latín vulgar *PĪNCIĀNUS, la primera forma y el aragonés, catalán y valenciano, y del latín vulgar *PĪNCIO, -ŌNIS, la segunda, a partir de la onomatopeya PINK, imitativa del canto del pájaro³³¹.

Son nombres anticuados *rosiñol*³³², *rojiñol*³³³; en la Serranía de Chelva *rojiñol*, *resiñol* y *rojinol*³³⁴, en valenciano y catalán *rossinol*, *rossinyol*, *rossinyor*³³⁵. Se da en el Pirineo aragonés *rosinol*³³⁶, *rosiñol*³³⁷. Del latín vulgar *LUSCĪNĪOLUS, palabra diminutiva, derivada de LUSCĪNĪUS. Por disimilación de consonantes, cambia la *l-* a *r-*, y por disimilación de vocales, se reduce *roissinyol* a *rossinyol*³³⁸.

319. En Alcudia y Almedfjar.

320. En Torralba, Villamalur y Ayódar.

321. Llatas, I, p. 258.

322. Pardo, Andolz.

323. Escrig, Alcover, V, p. 576.

324. Alcover, X, p. 370.

325. Corominas, *DECcat.*, III, pp. 787-788.

326. En Alcudia.

327. En Almedfjar.

328. Andolz y Rohlfis (1985).

329. Andolz y Rohlfis (1985).

330. Alcover, VIII, p. 586.

331. Corominas, *DEcast.*, III, pp. 801-802, s.v. *pinzón*; *DECcat.*, VI, pp. 543-544, s.v. *pinsá*. Meyer-Lübke (REW, 6.509a) da la etimología PINCIONE para el español y señala cambio de sufijo para el catalán.

332. En Torralba, Villamalur, Ayódar, Alcudia y Fuentes de Ayódar.

333. En Almedfjar.

334. Llatas, II, p. 164.

335. Escrig, Alcover, IX, pp. 588-589.

336. Rohlfis (1985).

337. Andolz.

338. Corominas, *DECcat.*, VII, pp. 480-482.

También podrían incluirse aquí otros nombres de pájaros que hemos agrupado en los apartados 3 (tal como *verderol*) y 4 (*gafarrón*).

2) *Sus nombres imitan onomatopéyicamente el canto que emiten*

Existe un pájaro de tamaño pequeño y color gris claro, con plumaje amarillento en el abdomen, que toma el nombre de *chichipán*³³⁹, asimismo en la Serranía de Chelva³⁴⁰ y en Alicante³⁴¹. Voz aragonesa³⁴², murciana³⁴³, andaluza³⁴⁴ y navarra (en esta región significa 'pájaro que cría en las grietas de las piedras')³⁴⁵.

También el *pepegil** es de tamaño pequeño y color oscuro³⁴⁶.

La alondra se llama *titoliu*³⁴⁷, *tituliu*³⁴⁸, en valenciano *titoliua* 'pájaro de la familia de los motacílidos, *Anthus pratensis*'³⁴⁹.

El pájaro herrerillo se denomina *totisteu*³⁵⁰; cf. el valenciano *totestiu* 'monje, pájaro carbonero'³⁵¹.

El *vicero** es un pájaro cuyo canto consiste en la repetición de *viz*, *viz*³⁵².

La *sita* 'pájaro pequeño de color pardo'³⁵³. En valenciano y catalán *sit* 'pájaro de diferentes especies, del género *Emberiza*'³⁵⁴. De la onomatopeya del canto.

339. En Torralba, Villamalur y Almedfjar.

340. Llatas, I, p. 197.

341. Guillén García, p. 261.

342. Andolz.

343. García Soriano.

344. Gregorio Salvador, p. 74.

345. Iribarren.

346. En Torralba, Ayódar, Alcudia y Fuentes de Ayódar.

347. En Torralba.

348. En Villamalur.

349. Alcover, X, p. 318, remite a *cotoliu* (III, p. 674) 'pájaro de la familia de los mostacílidos, *Anthus pratensis*'.

350. En Almedfjar.

351. Alcover, X, p. 402.

352. En Villamalur.

353. En Torralba.

354. Alcover, IX, p. 933.

3) *Su denominación indica características físicas*

Una variedad, de plumaje negro y tamaño pequeño, recibe los nombres de *curica*³⁵⁵ y *fraillesico*³⁵⁶, por la similitud de color con la sotana del cura y del fraile. En español hallamos *frailecillo* ‘ave zancuda’³⁵⁷, en valenciano y catalán *fraret* ‘ave palmípeda’³⁵⁸. Del latín CŪRA ‘cuidado, solicitud’ y del occitano *fraire*, del latín FRĀTER, -TRIS.

La abubilla toma el nombre masculino *pulput*, también en la Serranía de Chelva íd. y *peiput*³⁵⁹; en aragonés *puput*³⁶⁰, *pupú*³⁶¹ y *porpuz*³⁶²; en valenciano *putput*³⁶³, *puput*, *palput* y *porput*, en unos lugares masculino, en otros femenino³⁶⁴. Es de formación análoga al latín ŪPŪPA, modificado por influencia de *put-* ‘hace olor’, de PŪTĒRE ‘pudir’, a causa del mal olor que despide este animal; pero el origen del nombre en éstas y otras hablas parece una imitación del grito del pájaro³⁶⁵.

Los nombres que mencionamos a continuación indican el color de una de las partes del cuerpo del animal. Así el *rabirroyo** es un pájaro que tiene la cola roja³⁶⁶. Compuesto de *rabo* (probablemente del latín RĀPUM ‘nabo’) + *royo* ‘rojo’ (del latín RŪBĒUS), palabra aragonesa³⁶⁷.

El petirrojo recibe el nombre de *papirroyo*; en aragonés *papirroy*³⁶⁸, *papirroy* y *papirroyo*³⁶⁹, también éste en navarro³⁷⁰. Compuesto de *papo* ‘parte externa del buche’, de *papa* ‘comida’, del latín PĀPPA íd. y de *royo* ‘rojo’.

Por otro lado, *garriblanca** ‘pájaro con las patas blancas’³⁷¹.

355. En Villamalur.

356. En Alcudia y Almedijar.

357. *Dicc. Acad.*

358. Alcover, VI, p. 39.

359. Llatas, II, p. 136.

360. Pardo, Coll, Andolz.

361. Andolz.

362. Arnal Caverro.

363. Escrig.

364. Alcover, VIII, pp. 1.003-1.004.

365. Corominas, *DĒCcat.*, VI, pp. 877-878, s.v. *puput*.

366. El Almedijar.

367. Pardo, Borao, Andolz, Rohlf (1985).

368. Pardo, Andolz, Rohlf (1985).

369. Andolz.

370. Iribarren.

371. En Ayódar y Villamalur.

Del aragonés *garra* ‘pata, pierna’³⁷² (del céltico *garra* íd.) + *blanca* (del germánico *blank*).

A otro pájaro que tiene la cola blanca lo llaman también *rabi-blanca* *³⁷³, *raiblanca* *³⁷⁴. De *rabo* + *blanca*.

El verderón se denomina *verderol*, igual en la Serranía de Chelva³⁷⁵; voz aragonesa³⁷⁶, valenciana³⁷⁷ y catalana³⁷⁸, aunque en catalán es más común *verdum*, según Corominas³⁷⁹. De *verde* (del latín *VERIDĪS*, por el color de su plumaje) + el sufijo diminutivo latino -ŪLU.

Por último, añadimos tres nombres que se refieren al mismo pájaro; se trata de *rebalba*³⁸⁰, *ribalbo*³⁸¹, *rosalba*³⁸²; en aragonés hemos encontrado *rebalba* ‘pájaro pequeño culiblanco’³⁸³ y *rebalva* ‘ave del orden de los pájaros’³⁸⁴, que también parecen designar el mismo pájaro. De *rabo* + *alba* (del latín *ALBUS*, -A, -UM ‘blanco’), que quizá fuera en un principio *rabalbo* ‘raboblanco’ (la *e* se debe a disimilación con las vocales siguientes). El último vocablo quizá surgió por influjo del nombre de mujer *Rosalba*.

4) *La palabra que los designa indica lo que comen o sus hábitos*

El abejaruco recibe el nombre de *abejero*³⁸⁵ y *colmenero* *³⁸⁶; en aragonés se utiliza el primero³⁸⁷; *Dicc. Acad.* remite de *abejero* a *abejaruco*. Derivado de *abeja*, del latín *ĀPICŪLA*, diminutivo de *ĀPIS*. El segundo, derivado de *colmena*, de origen incierto, probablemente prerromano, tal vez de un céltico **kolmena*, procedente de **kolmos* ‘paja’³⁸⁸.

372. Pardo, Borao, Andolz, Rohlfis (1985).

373. En Torralba.

374. En Almedijar y Alcudia.

375. Llatas, II, p. 214.

376. Rohlfis (1985) presenta *verderol* y *berderól*.

377. Escrig.

378. Alcover, X, pp. 729-730.

379. Corominas, *DECcat.*, IX, pp. 150-157, s.v. *verd*.

380. En Torralba, Ayódar y Almedijar.

381. En Villamalur.

382. En Alcudia.

383. Andolz.

384. Pardo, Borao.

385. En Torralba, Villamalur y Almedijar.

386. En Alcudia.

387. Pardo, Boro, Andolz.

388. Corominas, *DEcast.*, I, pp. 852-854, s.v. *colmena*.

El reyezuelo, pájaro pequeño de plumaje vistoso, con moño de plumas en la cabeza, se llama *arrapapinos**³⁸⁹. De *arrapar* ‘arañar’, ‘agarrarse’ (forma valenciana³⁹⁰, tomada del románico **arrapare*, germánico **hrapôn* ‘arrancar’, ‘tomar violentamente’) + *pino* (del latín PĪNUS).

La curruca, pájaro diminuto con el pico afilado y largo, recibe la denominación de *buscareta*, también en la Serranía de Chelva³⁹¹; en valenciano *busquereta*³⁹², pues *buscareta*³⁹³ es dialectal. Derivado de *busca* o de *buscar*, de origen incierto³⁹⁴, porque este pájaro se mueve mucho, como si buscara algo.

El pardillo toma el nombre de *gafarrón*, asimismo en la Serranía de Chelva³⁹⁵ y en Segorbe³⁹⁶. Es forma aragonesa³⁹⁷ y también murciana³⁹⁸; en valenciano *gafarró* ‘verdecillo’³⁹⁹, que se da igualmente en catalán⁴⁰⁰. Es probable que sea derivado de *gafar*, *agafar* ‘coger’ (quizá de una raíz prerromana **gaf-*, perteneciente al radical indoeuropeo GHABH-, que es común a las lenguas de esta gran familia⁴⁰¹), tal vez por la frecuencia con que se le ve cazar insectos y picar semillas.

Al zorzal lo denominan *griva*. En la Serranía de Chelva se aplica al merlo⁴⁰²; en aragonés, al tordo⁴⁰³, en valenciano y catalán es el zorzal⁴⁰⁴. De *criba* (del latín CRĪBRA, plural de CRĪBRUM íd.), por la forma de volar tales pájaros, comparable a la oscilación de una criba⁴⁰⁵.

Al chotacabras le dan el nombre de *engañapastor*. En la Serranía de Chelva llaman así al aguzanieves⁴⁰⁶. *Dicc. Acad.* remite de *engañapastor* a *chotacabras*. En aragonés *engañapastor* ‘chotacabras’,

389. En Torralba.

390. Alcover, II, p. 9.

391. Llatas, I, p. 145.

392. Escrig, Alcover, II, pp. 753-754.

393. Alcover, II, p. 752, remite a *busquereta*.

394. Corominas, *DEcast.*, I, pp. 550-551.

395. Llatas, II, p. 24.

396. Torres Fornes.

397. Pardo, Borao, Andolz, Rohlfs (1985).

398. *Dicc. Acad.* indica que es propia de Aragón y Murcia.

399. Escrig.

400. Alcover, VI, p. 117.

401. Corominas, *DECcat.*, IV, p. 251, y I, pp. 67-71, s.v. *agafar*.

402. Llatas, II, p. 39.

403. Pardo.

404. Alcover, VI, p. 417.

405. Meyer-Lübke, REW, § 2.324.

406. Llatas, I, p. 231.

‘aguzanieves, andarríos’⁴⁰⁷, en navarro *engaña-pastor* ‘nombre que dan al pájaro llamado *Motacilla alba*, al que llaman también pájaro o pajarita de las nieves’⁴⁰⁸. En valenciano *enganyapastor* ‘aguzanieves’⁴⁰⁹; en valenciano y catalán *enganyapastors* o *enganapastors* ‘chotacabras’ y ‘nevatilla’⁴¹⁰. De *engañar* (del latín vulgar *INGANNĀRE ‘escarnecer, burlarse de alguien’, derivado del clásico GANNĪRE ‘ladrar, aullar’, ‘regañar, reñir’, que es una onomatopeya) + *pastor* (del latín PASTOR, -ŌRIS), porque chupa la leche a las cabras y ovejas por la noche o porque va cerca de los pastores manifestando que se deja coger y cuando van a hacerlo, huye.

Existe un pájaro llamado *espantasiete*^{*411}, de tamaño bastante pequeño. Compuesto de *espantar* (a partir del latín vulgar *EXPAVENTARE, derivado de EXPĀVĒRE ‘temer’, que a su vez, lo es de PĀVĒRE) + *siete* (SĒPTEM).

A la pajarita de las nieves o aguzanieves (*Motacilla alba*) la llaman *nevero* o *neverico*⁴¹², también en aragonés⁴¹³ y en navarro⁴¹⁴ (de *nieve*, del latín NIX, NĪVIS o de NĪVĀRĪUS ‘relativo a la nieve’), y *churrico*^{*415} (porque procede de Aragón y los valencianos llaman *churros* a los aragoneses⁴¹⁶), de origen incierto.

La picaza toma el nombre de *picaraza*⁴¹⁷, *picarasa*⁴¹⁸ y *burraca*^{*419}. En la Serranía de Chelva *picarasa*⁴²⁰. La forma *picaraza* es aragonesa⁴²¹ y navarra⁴²²; *Dicc. Acad.* la da como española y no señala que sea dialectal. En valenciano *picarassa*⁴²³. Corominas⁴²⁴ indica que se halla en relación con el latín PICA, pero el tratamiento fonético de las voces romances prueba que no son descendientes de

407. Andolz y Rohlfis (1985); Pardo y Coll: ‘ave, pastorcillo de las aves’.

408. Iribarren.

409. Escrig.

410. Alcover, IV, pp. 954-955.

411. En Alcudia y Villamalur.

412. En Torralba, Almedíjar y Pavías.

413. Andolz.

414. Iribarren.

415. En Torralba.

416. *Dicc. Acad.*, Torres Fornes, Pardo, Andolz.

417. En Torralba.

418. En Almedíjar.

419. En Alcudia, Villamalur y Ayódar.

420. Llatas, II, p. 121.

421. Rohlfis (1985), Andolz. En Pardo *picarazón* ‘pollo de la picaraza, picaza o urraca’.

422. Iribarren.

423. Alcover, VIII, p. 560.

424. Corominas, *DEcast.*, III, pp. 771-772, s.v. *picaza*.

esta palabra latina, sino nuevas creaciones a base del radical expresivo PIC(C), que indica idea de golpe. También el mismo autor⁴²⁵, respecto a la forma *urraca*, dice que se debe al nombre femenino de mujer *Urraca*, aplicado a la picaza por su conocida propiedad de parlotear volublemente como si fuera una mujer, igual que otras denominaciones de este pájaro; además, llama la atención sobre la forma *Burraca*, referida a nombre de mujer, que aparece tres veces en documentos de la Castilla norteña en el siglo XIII, y opina que igual pudo perderse una *b-* originaria que agregarse esta consonante con carácter protético.

El *triguero*⁴²⁶ es un pájaro parecido al gorrión; forma española⁴²⁷. De *trigo* (del latín TRITĪCUM), porque frecuente los trigales.

5) Otros pájaros difíciles de clasificar por su nombre

Es usual la palabra *cuervo*, pero en Villamalur, entre las personas mayores, se oye *corvina*. *Dicc. Acad.* da *corvino*, *-na* adj. 'perteneciente al cuervo o parecido a él'. Del latín CŌRVUS íd. y de CORVĪNUS 'de cuervo'.

El arrendajo, pájaro parecido al cuervo, más pequeño, de color gris morado, que destruye los nidos de algunas aves, cuya voz imita para sorprenderlas, recibe el nombre de *gayo*. También en la Serranía de Chelva⁴²⁸. En aragonés *gay* y *gayo*⁴²⁹ íd. y *gayo* 'grajo'⁴³⁰, 'abubilla'⁴³¹; en navarro *gayo* 'grajo'⁴³². En valenciano y catalán *gai* y *gaig* 'arrendajo', 'azulejo', 'alcaudón'⁴³³. Del latín tardío GAIUS 'cuervo'⁴³⁴, cuyo origen podría ser onomatopéyico o tomado del nombre propio CAJUS, igual como la *urraca* y otros pájaros que toman nombres de persona⁴³⁵.

425. Corominas, *DEcast.*, IV, pp. 655-657.

426. En Almedjjar.

427. *Dicc. Acad.*

428. Llatas, II, p. 33.

429. Pardo. En Andolz *gay* 'arrendajo', *gayo* 'grajo'. En Rohlf's (1985) *gay* 'arrendajo o grajo', *gayo* 'abubilla'. En Borao *gayo* 'ave'. *Dicc. Acad.* indica que *gayo* 'grajo, ave semejante al cuervo' se conoce en Aragón, Álava y Navarra.

430. Andolz.

431. Alvar (1978), p. 37.

432. Iribarren.

433. Alcover, VI, pp. 118, 120-121.

434. Meyer-Lübke, REW, § 3.640.

435. Corominas, *DECcat.*, IV, pp. 259-260, s.v. *gaig*.

El grajo se llama *graja*, femenino. En aragonés, valenciano y catalán *gralla*⁴³⁶. Del latín GRĀGŪLA o GRĀCŪLA íd., menos clásico que el masculino GRĀGŪLUS, voz de creación imitativa.

Se utiliza la palabra *golondrina*, pero en Ayódar los ancianos emplean *gorineta*; en valenciano es *oreneta*⁴³⁷; *oroneta* se da en Benabarre (Aragón)⁴³⁸. La primera, diminutivo de un antiguo **golondre*, procedente del latín HIRUNDO, -INIS íd.⁴³⁹; la segunda, del latín vulgar *HIRUNDITTA, diminutivo de HIRUNDO; en Ayódar toma una g- protética por influjo de *golondrina*.

Al gorrión los ancianos y algunas personas más jóvenes lo llaman *gurión*⁴⁴⁰, *algurión*⁴⁴¹; en la Serranía de Chelva *gurrión*⁴⁴². Vocablo que se da en aragonés y en navarro⁴⁴³. De origen incierto, quizá prerromano.

Por último, es usual *vencejo*, forma española, frente al aragonés, valenciano y catalán *falcilla*, desconocido aquí. Es alteración del antiguo *oncejo* por confusión con *vencejo* 'ligadura'; *oncejo* está relacionado con el castellano antiguo *onceja* 'uña' (del latín vulgar *UNCICULA, derivado de UNCUS 'ganchudo y gancho') y, también, con la voz aragonesa, valenciana y catalana *falcilla* (derivada del latín FALX 'hoz', debido a la figura arqueada del vencejo). Corominas⁴⁴⁴ se inclina por la segunda y dice que el influjo de *onceja* se reduciría a alterar una forma arcaica castellana **hocejo* (derivada de *falx*, nombre catalán) en *oncejo*.

Rapaces

Es usual el español *águila*, vocablo también valenciano y catalán, con la variante *àliga*⁴⁴⁵. Descendiente semiculto del latín ĀQUILA.

En lugar de búho, se utiliza *bu*⁴⁴⁶ y *bubo*⁴⁴⁷; en aragonés de

436. Pardo, Coll, Badía, Rohlfs (1985), Alcover, VI, pp. 366-367.

437. Escrig, Alcover, VIII, pp. 56-57. Alcover, VIII, p. 39, de *oreneta* remite a *oroneta*.

438. Andolz, Rohlfs (1985).

439. Corominas, *DEcast.*, II, pp. 741-742.

440. En Torralba, Villamalur, Ayódar y Almedíjar.

441. En Alcudia.

442. Llatas, II, p. 42.

443. Rohlfs (1985), Andolz, Iribarren.

444. Corominas, *DEcast.*, IV, pp. 695-696, s.v. *vencejo* II.

445. Alcover, I, pp. 316-319.

446. En Torralba, Villamalur, Ayódar y Almedíjar.

447. En Alcudia.

Ejea y Sarrión (situado en la frontera con nuestra zona) *bu*, de Nocito *bun* y de Cuevas de Cañart *bugo*⁴⁴⁸; de Ansó, Hecho, Bielsa, Plan y Gistaín *bufo*⁴⁴⁹. En catalán antiguo *bubó* ‘oliva’⁴⁵⁰. Del latín vulgar BŪFO, clásico BŪBO.

Es usual *gavilán*, como en español; en valenciano *gavilá*⁴⁵¹, que también se da en catalán⁴⁵², pero Corominas⁴⁵³ indica que es castellanismo; aunque reconoce que se usa abusivamente en Mallorca y Menorca y en algunas zonas valencianas, en todo caso admite la posibilidad de que sea un mozarabismo balear, pues la forma propia, según él, es *esparver*. El hecho de que no se utilicen en nuestra zona de estudio las formas aragonesas *abelucho*, *ciquilín*, *alforocho*, *alforrocho*, *eixoriqué*, *ixoriqué*, *esparabel*, *esparaber*, *esparbero*⁴⁵⁴, ni la forma valenciana *esparver*, apoya la tesis del mozarabismo. Probablemente deriva de un gótico **gabila-ans*⁴⁵⁵.

También se utiliza *milano*, como en español; en valenciano y catalán *milá*⁴⁵⁶. Pero en Arañuel (Alto Mijares), durante las encuestas de don Manuel Alvar para el *Atlas Lingüístico de Aragón*, que presenciámos, recogimos *milocha* como hembra del milano. En español la *miloca* es un ave rapaz muy parecida al búho⁴⁵⁷ y se da también en catalán⁴⁵⁸. Corominas⁴⁵⁹ cita *milotxa* y *milopa* en valenciano íd. (*milotxa* designa además la cometa y pasó al castellano: *milocha* y *birlocha*), *milochesno* ‘pollo del milano’ en un texto del aragonés Bartolomé Palau (siglo XVI), y postula una base mozárabe-aragonesa con un sufijo prerromano -OKKĪA, variante conocida de -OKKO-. Del latín vulgar *MĪLĀNUS, derivado del clásico MĪLVUS.

Es más frecuente *muchuelo* que *mochuelo*, por asimilación de vocales. Voz hermana del portugués *mocho*, gallego *moucho*, vasco *mozolo*, valenciano y catalán *mussol*, de origen incierto. Corominas⁴⁶⁰

448. Andolz.

449. Rohlf (1985).

450. Alcover, II, p. 707.

451. Escrig.

452. Alcover, VI, pp. 241-242.

453. Corominas, *DECcat.*, IV, p. 443, incluido en el estudio de la voz *gaveta*.

454. Andolz.

455. Corominas, *DEcast.*, II, pp. 709-710.

456. Escrig, Alcover, VII, pp. 419-420.

457. *Dicc. Acad.*

458. Alcover, VII, pp. 423-424.

459. Corominas, *DECcat.*, V, pp. 683-686, s.v. *milá*.

460. Corominas, *DEcast.*, III, pp. 394-395.

indica que es difícil reducir todas las formas hispánicas a un solo tipo fonético, pero no es posible separarlas etimológicamente, y que probablemente la variante hispano-portuguesa venga de *mocho* ‘sin cuernos’, por la figura redonda de la cabeza del mochuelo que es distinta del búho, por las plumas en forma de orejas o cuernos. Este autor, en otro estudio⁴⁶¹ y teniendo en cuenta el occitano antiguo *nossol*, el portugués *noitibó* y el gallego *noitibó* íd., piensa que es probable que derive de un latín vulgar *NŌCTUŌLUS, diminutivo del latín NŌCTŪA íd., alterado en *NŌCTIŌLUS, y que en catalán, vasco y castellano la *n-* debió cambiarse en *m-* por influencia de *motxo* y *mus* ‘sin cuernos’, ‘sin punta’.

La lechuza recibe el nombre de *oliva* exclusivamente. Es también forma española, que se da en valenciano y catalán, escrita *óliba*⁴⁶², y asimismo en el aragonés de Bielsa⁴⁶³. Del germánico *ŪWWILA íd.

4. Alimañas y otros mamíferos silvestres

Alimañas

La garduña, mamífero carnívoro que destruye las crías de otros animales, recibe el nombre de *güina*⁴⁶⁴, *huina*⁴⁶⁵; asimismo en la Serranía de Chelva *güina*⁴⁶⁶. En el Pirineo aragonés y en el Bajo Aragón *fuina*⁴⁶⁷, forma valenciana también⁴⁶⁸, frente a la catalana *fagina*, aunque Alcover indica que ésta se da en Lucena⁴⁶⁹. *Dicc. Acad.* remite de *fuina* a *garduña*. La variante *juina* la hallamos en el habla de Magallón (Zaragoza)⁴⁷⁰. En cuanto a la etimología, Corominas⁴⁷¹ indica que *fuina* deriva del francés *fouine*, procedente del antiguo *fou* ‘haya’ (de FĀGUS), porque se cría este animal entre dichos árboles; por otra parte, para el catalán *fagina* señala un latín vulgar *FAGINA, derivado de FĀGUS⁴⁷².

461. Corominas, *DECcat.*, V, pp. 856-858, s.v. *mussol*.

462. Alcover, VII, pp. 887-888.

463. Rohlf (1985).

464. En Torralba, Villamalur y Almedijar.

465. En Alcudia y Ayódar.

466. Llatas, II, p. 41.

467. Pardo, Borao, Andolz, Rohlf (1985).

468. Escrig.

469. Alcover, V, p. 697.

470. Lázaro Carreter, p. 20.

471. Corominas, *DEcast.*, II, pp. 888-889, s.v. *haya*.

472. Corominas, *DECcat.*, III, pp. 851, s.v. *faig*.

Se llama *jinestra*⁴⁷³ a un mamífero carnívoros, especie de garduña africana y española; también recibe el nombre de *jineta*⁴⁷⁴, como en español. En valenciano hallamos *geneta* o *gineta*⁴⁷⁵ y *ginesta*⁴⁷⁶, que en catalán es *geneta*⁴⁷⁷. Corominas⁴⁷⁸ la relaciona con el árabe africano *ǧarnájt* íd., pero señala que la correspondencia fonética es imperfecta y no puede ser de oriunde semítica, y que la cuestión no está resuelta, aunque no es improbable que el vocablo romance sea de procedencia africana, con influjo fonético de *jinete*. Indica origen árabe Dozy y asimismo Eguílaz y Yanguas⁴⁷⁹.

La comadreja recibe la denominación de *mustela*. En la Serranía de Chelva *mustelda*, *mustela*, *mostelda*⁴⁸⁰; en valenciano *mustela*⁴⁸¹ y en catalán *mostela*⁴⁸². Se da también en pueblos aragoneses (Valjunquera y Rubielos, de Teruel) y en la zona castellano-hablante de Valencia (Rincón de Ademuz)⁴⁸³. Aparece como forma anticuada en *Dicc. Acad.* Procede del latín MUSTĒLA, con el mismo significado.

La nutria toma el nombre de *lludria*⁴⁸⁴ o *ludria*⁴⁸⁵. En Aragón *ludria*⁴⁸⁶, *ludia* y *lutria*⁴⁸⁷, *luria* y *ludria*⁴⁸⁸, *llúdriga*⁴⁸⁹. Por otro lado, también se da *llúdría* o *llúdriga* en valenciano y en catalán⁴⁹⁰. Del latín *LŪTRĪA íd., del clásico LŪTRA; la forma castellana, tomada del latín vulgar *NŪTRĪA.

La zorra se llama *rabosa*, como en aragonés⁴⁹¹ (donde existe además *raboso*)⁴⁹², valenciano y catalán⁴⁹³, nombre que se da asimismo en Navarra, pero en masculino, *raboso*⁴⁹⁴. De *рабо*, porque lo

473. En Torralba, Alcudia y Ayódar.

474. En Villamalur y Alcudia.

475. Escrig.

476. Alcover, VI, p. 288, señala que es palabra propia de Lucena.

477. Alcover, VI, p. 260.

478. Corominas, *DEcast.*, II, pp. 1.056-1.057, s.v. *jineta*.

479. Dozy, p. 276, y Eguílaz y Yanguas, p. 413.

480. Llatas, II, p. 94.

481. Escrig.

482. Alcover, VII, p. 619.

483. Andolz.

484. En Almedjjar.

485. En Torralba.

486. *Dicc. Acad.* remite de *ludria* a *nutria* e indica que es propia de Aragón.

487. Pardo y Andolz.

488. Andolz.

489. Rohlfs (1985).

490. Escrig, Alcover, VII, p. 69.

491. Pardo, Badía, Coll, Rohlfs (1985).

492. Andolz, que recoge también *raposo*.

493. Escrig indica que en valenciano se utiliza el femenino; Alcover, IX, p. 82.

494. Iribarren.

tiene muy grande; la significación sería ‘animal con el rabo grande’ (del latín RĀPUM ‘rábano’, que pasó a designar el rabo). En español y portugués se da *raposa* por etimología popular, influida por el verbo *rapar*⁴⁹⁵.

Otros mamíferos silvestres

Se usa *arda* en lugar de ardilla. *Dicc. Acad.* remite de *arda* a *ardilla*. Respecto al valenciano *arda* y *farda*, en Benasal y Cintonres, Alcover⁴⁹⁶ señala etimología desconocida, quizá relacionable con el bereber. Corominas⁴⁹⁷ indica que es común con el bereber, hispanoárabe y con el vasco, de origen no latino. Señala que se halla documentada *arda* en manuscritos de Toledo (1400). Este autor opina que el hecho de que en tierras valencianas no haya ardillas más que en zonas próximas a la frontera lingüística con Aragón, hace creer que las palabras citadas arriba para designarlas vienen del aragonés, porque el nombre catalán ha sido siempre *esquirol*. Pero en diccionarios aragoneses encontramos *esquirgüelo*, *esquirüello*, *esquirguollo*, *esquirigüelo*, *esquirol*, *esquiruelo* íd.⁴⁹⁸ Por otra parte, existe en valenciano *sardeta* íd.⁴⁹⁹. En cuanto a su etimología, Corominas cree que deriva del diminutivo hispanoárabe *ğoráira*, que tendría como base **ğarra*⁵⁰⁰, pero Eguílaz y Yanguas⁵⁰¹ propone una etimología berberisca ‘*a’árda* ‘rata’ o ‘*ağárda* ‘rata de los campos’.

Emplean *arizo* o *ariso*, en lugar de erizo, sólo algunas personas muy ancianas. En aragonés *arisón*⁵⁰² y *arisó*⁵⁰³. Procedente del latín ERĪCIUS, derivado de ER, ERIS. Corominas cita *erizón* ‘erizo de la castaña’ en el aragonés de Jérica (J. Villalba, 1577)⁵⁰⁴.

El musgaño o musaraña, pequeño mamífero insectívoro, semejante a un ratón, pero con el hocico largo y puntiagudo, que vive en las

495. Rohlfs (1979), § 120.5.

496. Alcover, I, p. 840, y V, p. 740.

497. Corominas, *DEcast.*, I, pp. 254-255, s.v. *ardilla*.

498. Andolz. En Pardo *esquiriuelo* o *esquirol*. En Rohlfs (1985) *esquirguollo*, *esquirigüelo*, *esquirol*, *esquiruelo*.

499. Sanelo, p. 351.

500. Corominas (1936), p. 24.

501. Eguílaz y Yanguas, p. 274.

502. Rohlfs (1985).

503. Andolz y Rohlfs (1985).

504. Corominas, *DEcast.*, II, p. 313.

huertas, se llama *musgán*⁵⁰⁵, *murgán*⁵⁰⁶, *murgaño*⁵⁰⁷, *morgaño*⁵⁰⁸. En valenciano *musgány*⁵⁰⁹, y en Aragón *morgaño*⁵¹⁰. La forma *morgaño*, según Corominas, que cita a Lamanó, se da en aragonés, extremeño y salmantino; en cuanto a la etimología piensa este investigador que es un derivado del latín MUS, MŪRIS ‘ratón’, y en apariencia representa un tipo *MŪRICANĒUS⁵¹¹. La supresión de la vocal final, más que imputarla al valenciano, creemos que se debe al dialecto mozárabe, y también la forma valenciana⁵¹².

Al murciélago lo llaman *ratapena*⁵¹³ y *ratapená*⁵¹⁴. En la Serranía de Chelva *rata-pena* y *rata-pelá*⁵¹⁵; en valenciano *ratapená*⁵¹⁶, *ratapenada* y en catalán *rata-pinyada*⁵¹⁷. La palabra *rata* es de origen incierto y se da en todas las lenguas románicas, célticas y germánicas; bien pudiera haber surgido a partir de la onomatopeya del ruido que hace al roer; el otro vocablo del compuesto procede del latín PINNĀTA ‘alada’⁵¹⁸.

Como en español, se utiliza *topo*, del latín vulgar *TALPUS, clásico TALPA. En aragonés *darbós*, *talpari*, *taboné*, *tabonero*, *taupa*, *top*, *tauba*⁵¹⁹; en valenciano *talpó*⁵²⁰, *talp*, *taup*⁵²¹; las dos últimas voces son preferentemente catalanas, junto a *talpa*, forma considerada dialectal por Corominas⁵²².

III. CONCLUSIONES

Por cierto, en la actualidad las formas dialectales van desapareciendo paulatinamente. Como podemos apreciar, se hallan, aunque

505. En Caudiel.

506. En Almedfjar, Torralba y Villamalur.

507. En Fuentes de Ayódar.

508. En Segorbe, según Torres Fomes.

509. Escrig.

510. Pardo, Borao. Según Andolz, ‘especie de ratón de monte’, en Sarrión. *Dicc. Acad.* indica que es propio de Aragón.

511. Corominas, *DEcast.*, III, pp. 478-480, s.v. *mur*.

512. Nebot Calpe (1991b), pp. 339-341.

513. En Torralba, Alcudia, Villamalur y Almedfjar.

514. En Ayódar.

515. *Llatas*, II, p. 144.

516. Escrig.

517. Alcover, IX, pp. 165-166.

518. Corominas, *DECcat.*, VII, pp. 120-122, s.v. *rata*.

519. Andolz.

520. Escrig.

521. Alcover, X, pp. 113 y 180.

522. Corominas, *DECcat.*, VIII, pp. 243-245.

castellanizadas, palabras aragonesas: *llendre, sanantonico, teresica, piejo, gusano de luz, ciempatas, rapacul, sangrijuela, gripia, cuchareta, caracoleta, caracola, aborrecer, güero, borra, plumiar, cuco, hormiguero, picapuerco, picoverde, chichipán, abejero, nevero, neverico, papirroyo, rebalba, gayo, gurión, bu, arizo, morgaño*. Solamente valencianismos (como hemos indicado, castellanizados): *pelloque, marieta, gallinica ciega, tarañana, corcón, cadel, pudenta, ciencamas, hurga, vaqueta, caracolina, pelayo, cagarnera, rosiñol, totisteu, sita, griva, graja, gorineta*. Por otra parte, aragonesismos y valencianismos: *corca, linterna, palometa, caparra, sangonera, enzapase, dragón, hardacho, sargantana, escruzón, granota, caganiu, piular, volitiar, churrica, estornel, pinsano, pulput, verderol, gafarrón, engañapastor, graja, güina, huina, lludria, ludria, jinestra, mustela, ratapena*. Por último, palabras autóctonas: *cagá, cagase, guiz, guis, biscón, lizón, tarallana, saltabarrancos, mordifuch, hormigas de Nuestro Señor, trencaparelles, mazarrón* (aunque se recoge en un pueblo valenciano), *ramón, ramonico, titot, tito, picasuro, pepegil, vícero, colmenero, arrapapinos, espantasiete, garriblanca, rabirroyo, rabiblanca, burraca*.

Algunas palabras, a simple vista, parecen castellanismos; lo más probable es que se deban al dialecto mozárabe, pues se hallan casi todas en valenciano (algunas también en aragonés) y no creemos que hayan penetrado directamente del castellano: *zuñir, moscarda, chicharra, chincha, segador, tejedor, estijeretas, tijeretas, paloma, alacrán* (arabismo, quizá introducido por los mozárabes), *gusarapo, volitiar, plumones, plumajones, cuervo, corvina, triguero, águila, picaraza, gavián, milano, oliva, arda* (arabismo), *musgán* y *murgán*. Hay que tener en cuenta que existieron varios dialectos mozárabes en la Península Ibérica⁵²³.

La castellanización comenzó en el siglo XV y se agudizó durante el XVI, pero sólo en Valencia, la capital del Reino. Allí la corte de doña Germana de Foix impulsó la lengua de Castilla. Los valencianos no la adoptaron por imposición, sino porque era una lengua de prestigio, la lengua del Nuevo Mundo, por eso los libros en Valencia ya no se imprimen en valenciano, para que puedan llegar más allá de la Mar Océana, escritos en un idioma que desde entonces toma el nombre

523. Galmés de Fuentes hace un estudio detallado de los diferentes dialectos mozárabes. Griffin, ya con anterioridad, realizó un completo estudio sobre los rasgos mozárabes.

de español⁵²⁴. Ya en el siglo XV Antonio de Nebrija, en el «Prólogo» a su Gramática, dedicada a la reina Isabel, dice:

El tercero provecho deste mi trabajo puede ser aquel que, cuando en Salamanca di la muestra de aquesta obra a vuestra real Majestad, i me preguntó que para qué podía aprovechar, el mui reverendo padre Obispo de Ávila me arrebató la respuesta; i, respondiéndome por mí, dió que después que vuestra Alteza metiese [fol. 3v] debaño de su iugo muchos pueblos bárbaros i naciones de peregrinas lenguas, i con el vencimiento aquellos tenían necesidad de recibir las leyes que el vencedor pone al vencido, i con ellas nuestra lengua, entonces, por esta mi *Arte*, podrían venir en el conocimiento della, como agora nos otros aprendemos el arte de la gramática latina para prender el latín⁵²⁵.

BIBLIOGRAFÍA

- Alcover, Antoni M.^a y Moll, Francesc de B. (1968-1969), *Diccionari català-valencià-balear*, I-X, Palma de Mallorca.
- Alvar, Manuel (1950), «A propósito de la 'Noticia del habla de Aguaviva de Aragón', de M. Sanchis Guarner. El habla de las Cuevas de Cañar», *Archivo de Filología Aragonesa*, III, pp. 181-223.
- Alvar, Manuel (1953), *El dialecto aragonés*, Madrid, Gredos.
- Alvar, Manuel (1978), «Repertorio ansotano. Encuestas de 1950», *Archivo de Filología Aragonesa*, XXII-XXIII, pp. 21-50.
- Andolz, Rafael (1977), *Diccionario aragonés*, Zaragoza, Librería General.
- Arnal Cavero, Pedro (1944), *Vocabulario del alto-aragonés (de Alquézar y pueblos próximos)*, Madrid, C.S.I.C., Instituto «Antonio de Nebrija», Biblioteca de Tradiciones Populares.
- Azkue, Resurrección María de (1969), *Diccionario vasco-español-francés*, I-II, Bilbao, Editorial La Gran Enciclopedia Vasca.
- Badía Margarit, Antonio (1948), *Contribución al vocabulario aragonés moderno*, Zaragoza, C.S.I.C., Monografías de la Estación de Estudios Pirenaicos.
- Bloch, O. y Wartburg, Walther von (1968), *Dictionnaire étymologique de la langue française*, París.
- Borao, Gerónimo (1908), *Diccionario de voces aragonesas*, Zaragoza.
- Coll y Altabás, Benito, *Colección de voces usadas en La Litera*. Anejo del *Diccionario* de Borao (ed. de 1908), Zaragoza, pp. I-LVI.

524. Nebot Calpe (1989).

525. Nebrija, pp. 113-114.

- Conde Sáiz, M.^a Victoria (1978), *El habla de Sobrescobio*, Mieres del Camino.
- Corominas, Juan (1936), «Mots catalans d'origen aràbic», *Boletín de Dialectología Catalana*, XXIV, pp. 1-81.
- Corominas, Juan (1943), «Los nombres de la lagartija y del lagarto en los Pirineos», *Revista Filología Hispánica*, V, pp. 1-20.
- Corominas, Juan (1954), *Diccionario crítico etimológico de la lengua castellana*, I-IV, Madrid, Gredos.
- Corominas, Joan (1980-1990), *Diccionari etimologic i complementari de la llengua catalana*, I-IX, Barcelona, Curial Edicions Catalanes, resto en prensa.
- Dozy, R. y Engelmann, W. H. (1915), *Glossaire des mots espagnols et portugais dérivés de l'arabe*, Amsterdam.
- Eguílaz y Yanguas, Leopoldo (1886), *Glosario etimológico de las palabras españolas*, Granada.
- Escrib, José (1851), *Diccionario valenciano-castellano*, I-II, Valencia, Imprenta de J. Ferrer de Orga.
- Galmés de Fuentes, Álvaro (1983), *Dialectología mozárabe*, Madrid, Gredos.
- García de Diego, Vicente (1968), *Diccionario de voces naturales*, Madrid, Aguilar.
- García Soriano, Justo (1932), *Vocabulario del dialecto murciano*, Madrid.
- González Ollé, Fernando (1964), *El habla de la Bureba. Introducción al castellano actual de Burgos*, Madrid, C.S.I.C., anejo LXXVIII de la *Revista de Filología Española*.
- Griffin, David A. (1950), «Los mozarabismos del *Vocabulista*, atribuidos a R. Martí», *Al-Andalus*, XXIII, pp. 251-333.
- Guillén García, José (1974), *El habla de Orihuela*, Alicante, Instituto de Estudios Alicantinos, Diputación Provincial de Alicante.
- Hubschmid, Johannes (1960), «Lenguas prerromanas de la Península Ibérica no indoeuropeas. Testimonios románicos», *Enciclopedia Lingüística Hispánica*, Madrid, C.S.I.C., vol. I, pp. 27-65.
- Iribarren, José María (1984), *Vocabulario navarro*. Nueva edición preparada y ampliada por Ricardo Ollaquindía, Pamplona, Institución Príncipe de Viana.
- Lázaro Carreter, Fernando (1945), *El habla de Magalón. Notas para el estudio del aragonés vulgar*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico.
- Llatas, Vicente (1959), *El habla del Villar del Arzobispo*, I-II, Valencia, Institución Alfonso el Magnánimo.
- Menéndez Pidal, Ramón (1958), «Los sufijos con *-rr* en España y fuera de ella, especialmente en la toponimia», *Boletín de la Real Academia Española*, XXXVIII, cuaderno CLIV, pp. 161-214.

- Menéndez Pidal, Ramón (1968), *Orígenes del español. Estado lingüístico de la Península Ibérica hasta el siglo XI*, Madrid, Espasa-Calpe.
- Meyer-Lübke, Wilhelm (1972), *Romanisches Etymologisches Wörterbuch*, Heidelberg.
- Nebot Calpe, Natividad (1980), «Cambios semánticos en la toponimia y el habla de las comarcas del Alto Mijares y del Alto Palancia (Castellón de la Plana)», *Archivo de Filología Aragonesa*, XXVI-XXVII, pp. 193-223.
- Nebot Calpe, Natividad (1982), «Voces prerromanas en el habla castellano-aragonesa del Alto Mijares y del Alto Palancia (Castellón)», *Archivo de Filología Aragonesa*, XXX-XXXI, pp. 63-112.
- Nebot Calpe, Natividad (1984), «El castellano-aragonés en tierras valencianas (Alto Mijares, Alto Palancia, Serranía de Chelva y la Canal de Navarrés)», *Archivo de Filología Aragonesa*, XXXIV-XXXV, pp. 391-536.
- Nebot Calpe, Natividad (1989), «La lengua castellana en el Reino de Valencia durante el período de los Reyes Católicos», *Actas del Congreso Internacional sobre Literatura Hispánica en la época de los Reyes Católicos y el Descubrimiento*, Barcelona, pp. 144-149.
- Nebot Calpe, Natividad (1991a), «Una cultura y dos lenguas en el antiguo Reino de Valencia, realidad insoslayable», *Homenaje a Eusebio Aranda Monteolivete*, Valencia, Departamento de Didáctica de la Lengua y la Literatura, pp. 307-316.
- Nebot Calpe, Natividad (1991b), *Toponimia del Alto Mijares y del Alto Palancia. Estudio etimológico*, Castellón, Diputación Provincial.
- Nebrija, Antonio (1989), *Gramática de la lengua castellana*. Estudio y edición de Antonio Quilis, Madrid, Centro de Estudios Ramón Areces.
- Neuvonen, E. K. (1941), *Los arabismos del español en el siglo XIII*. Traducción de Elena Talavera, Helsinki.
- Pardo Asso, José (1938), *Nuevo diccionario etimológico aragonés*, Zaragoza, Imprenta del Hogar Pignatelli.
- Real Academia Española (1984), *Diccionario de la lengua española*, Madrid, Espasa-Calpe.
- Rohlf, Gerhard (1951), «Los sufijos en los dialectos pirenaicos», *Pirineos*, VII, pp. 467-525.
- Rohlf, Gerhard (1966), *Lengua y cultura. Estudios lingüísticos y folklóricos*. Anotaciones de Manuel Alvar, Madrid, Ediciones Alcalá.
- Rohlf, Gerhard (1970), *Le gascon. Études de philologie pyrénéenne*, Tübingen, Max Niemeyer Verlag-Pau, Éditions Marrimpouey Jeune.
- Rohlf, Gerhard (1979), *Estudios sobre el léxico románico*. Reelaboración parcial y notas de Manuel Alvar; edición conjunta revisada y aumentada, Madrid, Gredos.

ANIMALES EN EL HABLA DEL ALTO MIJARES Y DEL ALTO PALANCIA (CASTELLÓN)

- Rohlf, Gerhard (1985), *Diccionario dialectal del Pirineo aragonés*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico.
- Salvador Caja, Gregorio (1957, 1958, 1959), «El habla de Cúllar-Baza (contribución al estudio de la frontera del andaluz)», *Revista de Filología Española*, XLI (1957), pp. 161-252, XLII (1958-1959), pp. 37-89.
- Sanelo, Manuel (1964), *Diccionario valenciano-castellano*. Edición, estudio, fuentes y lexicología por Joseph Gulsoy, Castellón de la Plana.
- Torres Fornes, C. (1903), *Sobre voces aragonesas usadas en Segorbe*, Valencia.